

Chapter Title: Resistencias al extractivismo y defensa del territorio de las mujeres zoques del Norte de Chiapas

Chapter Author(s): Tatiana Cuenca Castelblanco

Book Title: Ambiente, cambio climático y buen vivir en América Latina y el Caribe

Book Author(s): Tatiana Cuenca Castelblanco, Letícia Larín, Juan Manuel Delgado Estrada, Luz Carina Durán Solarte, Cindy Vanessa Quintero Ramírez, Manuel Alejandro Henao Restrepo, Sara Latorre, Andrea Bravo, Marisabel García Acelas, Robert Adrián Quintero Leguizamón, Marisela Pilquimán Vera, Stepfanie Ramírez, Clarena Rodríguez Jaramillo, Melisa Argento, Ariel Slipak, Florencia Puente, Sarah Patricia Cerna Villagra, Agustín Carrizosa, María Irene Rodríguez...

Published by: CLACSO. (2022)

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctv2v88ckd.4>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://www.jstor.org/terms>. This book is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License (CC BY-NC-SA 3.0 US). To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/>.



CLACSO is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Ambiente, cambio climático y buen vivir en América Latina y el Caribe*

Resistencias al extractivismo y defensa del territorio de las mujeres zoques del Norte de Chiapas¹

Tatiana Cuenca Castelblanco

Introducción

La proliferación de los proyectos extractivos en Latinoamérica se ha convertido en uno de los principales motores de los conflictos territoriales debido al despojo y las afectaciones socioambientales que implica esta forma de explotación intensiva de los bienes comunes de la naturaleza. Como es bien sabido, el extractivismo comprende un tipo específico de extracción de bienes de la naturaleza de gran volumen o en alta intensidad, sean estos renovables o no. Esta actividad se caracteriza, además, porque gran parte del bien natural extraído está orientado hacia el comercio exterior como materia prima, sin procesar o con un procesamiento mínimo (Gudynas, 2013).

¹ Esta investigación se desarrolló en el marco del trabajo de grado de la Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural de El Colegio de la Frontera Sur ECOSUR.

El informe sobre Democracia y Desarrollo para América Latina publicado por la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo ALOP (2015) da cuenta de cómo las organizaciones y movilizaciones sociales de la región entran en pugna por la conservación y reapropiación de los bienes comunes de la naturaleza tales como: agua, aire, suelos, subsuelos, ríos o lagunas, y configuran procesos de acción colectiva y movilización social como una forma de resistencia a la expansión de las actividades extractivas (M. García, 2015). Es así como, ante la emergencia de los conflictos socioambientales por extractivismo, nos encontramos con lo que Maristella Svampa (2012) denomina “el giro ecoterritorial de las luchas”, haciendo referencia a las luchas socioambientales que otorgan centralidad a la defensa de la tierra y de las territorialidades.

En México, el incremento del extractivismo y las luchas sociales en oposición se identifica a partir de las reformas neoliberales que facilitaron nuevos espacios de acumulación de capital a través de la inversión privada y extranjera. Estas se dieron en los años noventa para la minería y en el año 2013 para los hidrocarburos con la reforma energética (Tetreault, McCulligh, y Lucio, 2019). Dicho marco normativo significó un hito en la historia de México, pues además de mayor flexibilidad en la regulación, implicó que por primera vez los sectores de electricidad e hidrocarburos, que venían siendo manejados exclusivamente por el Estado, se abrieran a la participación de la inversión privada (Coldwell, 2014). También estableció que las actividades de extracción de hidrocarburos y relacionados con la energía eléctrica fueran consideradas de carácter estratégico y, por tanto, de interés social y de orden público, por lo que tendrán preferencia sobre otros usos del territorio (Alvez, 2020). Adicionalmente, esta reforma da apertura a la extracción de las reservas no convencionales, a través del método de fractura hidráulica o Fracking, y proyectos de energía renovable a partir de hidroeléctricas y parques eólicos (Coldwell, 2014). Al respecto, es importante mencionar que estos últimos métodos son promovidos bajo el discurso oficial de “energía limpia”, pero implican diferentes impactos socioambientales de grandes dimensiones.

Autores como Antonio García (2017) y Villafuerte (2015) plantean que el incremento de la conflictividad social en torno al extractivismo en México está relacionado con la existencia de una coincidencia entre las áreas con los “recursos estratégicos” para la acumulación de capital y los territorios de las comunidades campesinas e indígenas. Por eso, en el sur del país, particularmente en Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Veracruz, estados en los que habita gran parte de las comunidades campesinas e indígenas del país, se han configurado lógicas de expansión de la acumulación de capital a partir de actividades extractivas (A. García, 2017; Villafuerte, 2015a, 2015b). También es importante señalar la estrecha relación entre el extractivismo y la estructura militarista que se ha venido implementado en la región sureste del país, particularmente en el Estado de Chiapas. Esta es una de las zonas estratégicas de interés geopolítico por su riqueza en bienes naturales, y existe allí una alta presencia de la Guardia Nacional, batallones mineros y grupos paramilitares (Ramos y Schenerock, 2020).

En el norte del Estado de Chiapas, el pueblo Zoque ha venido experimentado la expansión y planeación de varios proyectos extractivos sobre su territorio, dentro de los que se encuentran: la extracción minera y de hidrocarburos, la construcción o ampliación de represas y el desarrollo de geotermia para la generación de energía eléctrica. Esta expansión del extractivismo que se planea realizar en los próximos años sobre el territorio Zoque constituye una amenaza para la continuidad de sus prácticas de vida basadas en la agricultura de subsistencia. Por tal motivo, las comunidades zoques han conformado un proceso de encuentro y movilización social en resistencia al extractivismo agrupado en el Movimiento Indígena del Pueblo Creyente Zoque en Defensa de la Vida y el Territorio (ZODEVITE). Como resultado de este proceso organizativo, el pueblo Zoque logró la suspensión de las concesiones de extracción de hidrocarburos en su territorio y ha conformado espacios de encuentro desde el cual reivindica su cultura e identidad como pueblo indígena.

Ahora bien, dentro de esta apuesta de reivindicación de la cultura e identidad del pueblo Zoque, las mujeres tienen un rol fundamental

por ser, según sus propios testimonios, quienes resguardan los saberes tradicionales de la cultura Zoque relacionados con la lengua, la tradición oral, la medicina tradicional, los saberes gastronómicos, entre otros. Por esta razón, cabe preguntarse por el papel que han tenido las mujeres zoques en la defensa del territorio y en dicho proceso de resistencia y movilización, así como también en otros espacios vinculados a la vida cotidiana y el cuidado, en los que las mujeres se ocupan diariamente y que son menos visibles, pero que resultan vitales para la reproducción y el sostenimiento de la vida y las prácticas de resistencia mismas.

Así pues, el propósito de esta investigación, que se desarrolló a partir de una metodología etnográfica, es comprender los procesos de resistencia y defensa del territorio que construyen las mujeres del Pueblo Zoque de Chiapas ante el extractivismo.² Para ello, este informe está estructurado en cuatro apartados: en el primero, se busca contextualizar el problema de la amenaza constante que representa el extractivismo en el territorio Zoque, así como examinar la comprensión de dicho territorio en términos geográficos y simbólicos, y brindar un panorama general de los procesos de resistencia que se han llevado a cabo. En el segundo apartado se centra en exponer la manera como las mujeres zoques resignifican la defensa del territorio, para, en el tercer apartado, describir el rol que han asumido en los procesos organizativos de resistencia contra el extractivismo. Finalmente, en el cuarto apartado se enuncian, brevemente, otras experiencias que han desarrollado las mujeres zoques y que apuntan

² En efecto, la investigación tuvo un componente etnográfico multisituado en su metodología que implicó la realización de trabajo de campo en diferentes comunidades del territorio Zoque, como el Ejido Viejo Linda Vista en el municipio de Ixtacomitán, la colonia Nuevo Esquipulas Guayabal en el municipio de Rayón, y el municipio de Chapultenango. En el marco de estas visitas se siguió una observación participante y se realizaron algunas entrevistas y talleres con algunos grupos de mujeres. Además, tuve oportunidad de participar en algunas de las asambleas y foros del ZODEVITE. No obstante, en algunos periodos, la investigación se vio interrumpida en el marco de la contingencia covid-19 y fue necesario replantear la metodología para apoyarse en el análisis documental de algunos videos que registraban testimonios o participación de mujeres zoques en foros académicos, y también en artículos de prensa.

a diferentes ámbitos de la vida comunitaria o de las preocupaciones propias de las mujeres en su comunidad, pero que resultan cruciales para la reproducción social de la vida y, por tanto, para la defensa del territorio.

Resistencia al extractivismo del pueblo Zoque del norte de Chiapas

Nos llaman indios
por defender a *Nasakopajk*³
¿acaso un hijo ayudaría al verdugo
en ofensa de su madre?
Somos *Mokayas*,
sembradores de maíz.
No somos los salvajes,
No somos los incivilizados.
Comprendemos el lenguaje de los ríos
y de las montañas.
Somos la herida que te sangra,
Somos la respuesta a tu vacío.
Ven hermano blanco,
te enseñaremos el canto que jamás se olvida.
Ven hermana blanca,
te daremos el secreto de la belleza infinita⁴

(Mikeas Sánchez, 2019a, p. 87)

El pueblo Zoque del norte de Chiapas se reconoce como un pueblo indígena de *Mokayas*, sembradores de maíz, que está conformado

³ *Nasakopajk* representa, para el pueblo Zoque, la Madre/Padre Tierra (Mikeas Sánchez, 2019a, p. 110)

⁴ De este poema, titulado “Somos mokayas”, se extrae el nombre que lleva el documental dirigido por Néstor Jiménez, *El secreto de la belleza*, en el que se narra la resistencia al extractivismo por parte los pueblos de Chiapas. Ver Jiménez (2018).

por *Ore'pä't* y *Ore'yomo*, es decir hombres y mujeres de palabra, que defienden el territorio que heredaron de sus ancestros y reivindica su cultura como un legado de civilizaciones mesoamericanas (Mikeas Sánchez, 2019b). Ante la amenaza que representa la expansión del extractivismo, el pueblo Zoque del norte de Chiapas ha conformado un proceso de resistencia y defensa del territorio en el que el componente espiritual es muy importante. Por eso, para comprender la configuración de estas luchas territoriales, es preciso examinar cuál es la comprensión de dicho territorio en términos geográficos y simbólicos. Además, en este apartado se propone brindar un panorama general de las actividades extractivas que ya están en curso en el territorio, que planean realizarse, o que planean expandirse.

El territorio Zoque del norte de Chiapas

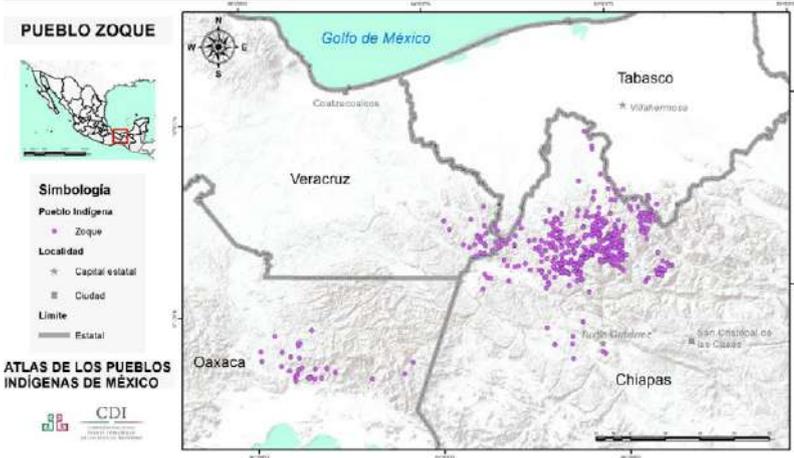
Para comprender la configuración del territorio Zoque de Chiapas es necesario tener en cuenta que, como sugiere la investigadora Villasana (2009), existen antecedentes históricos que establecen una estrecha relación sociolingüística entre el pueblo Zoque y la cultura Olmeca.⁵ Las investigaciones arqueológicas sugieren que, durante los años 1200 a 400 a.C., la cultura Olmeca tuvo una gran influencia en el área que hoy se conoce como el sureste de México, puesto que los asentamientos prehispánicos se encontraban dispersos en una amplia área geográfica que hoy correspondería con los Estados de Veracruz, Tabasco, Chiapas y Oaxaca. Así mismo, algunos vestigios arqueológicos sugieren que las comunidades zoques prehispánicas se asentaron de manera dispersa en algunas áreas de lo que hoy

⁵ Esta relación sociolingüística es apropiada por algunos de los líderes y lideresas del movimiento Zoque que se autoidentifican como los herederos de la cultura Olmeca en contraste con los otros grupos indígenas predominantes en Chiapas, cuyas lenguas provienen de la familia lingüística Maya. Esto se puede evidenciar en el Anexo 2.

corresponde con: la franja costera del Soconusco, la Sierra de Pan-tepec y depresión Central en el estado de Chiapas; y en áreas de los estados de Tabasco, Oaxaca y Veracruz. A partir de estas coincidencias territoriales y la familiaridad sociolingüística, la autora concluye que el origen de los pueblos zoques está relacionado con la cultura Olmeca (Villasana, 1999 y 2009).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede considerar que, desde una perspectiva de larga duración, el territorio ancestral Zoque coincide con una amplia extensión del territorio mesoamericano que hoy corresponde con el sureste de México (Ledesma, 2018). Sin embargo, es importante tener en cuenta que este amplio territorio ocupado de manera dispersa por las comunidades zoques prehispánicas se vio reducido con el paso del tiempo. Particularmente, durante el proceso de colonización, junto con los cambios socioeconómicos y demográficos posteriores, la organización política y territorial de los pueblos zoques se vio reducida y modificada (Villasana, 1999 y 2009). Adicionalmente, la reconfiguración de la región en Estados nacionales, y al interior del país en Estados federados, significó un proceso de fragmentación étnica para el pueblo Zoque (Villasana, 1999 y 2009). Por esta razón, las comunidades zoques se encuentran asentadas de manera dispersa en este territorio mesoamericano de herencia Olmeca, principalmente en algunas tierras de lo que hoy constituyen los estados de Chiapas, Tabasco, Veracruz y Oaxaca (Ledesma, 2018).

Mapa 1. Distribución geográfica del pueblo indígena Zoque, 2015

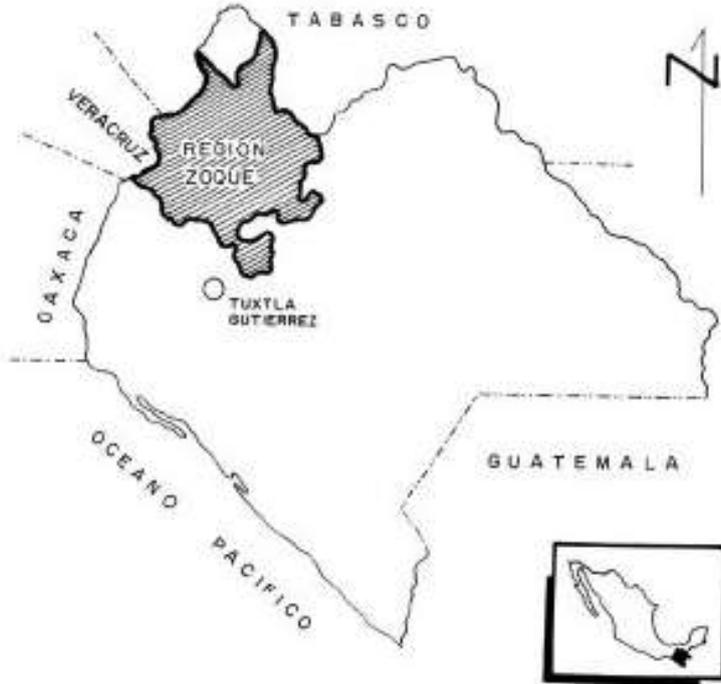


Fuente: *Atlas de los Pueblos Indígenas de México*.

Actualmente, la mayor parte del pueblo Zoque se encuentra asentada en el estado Chiapas. Según los datos del *Atlas de los Pueblos Indígenas de México* para 2015, se registraban 104.321 habitantes del Pueblo Zoque en el país, de los cuales 79.839, es decir, cerca del 77%, se encontraban en Chiapas. Dentro del estado, la población Zoque se ha concentrado principalmente en el noroccidente, en las estribaciones del municipio de Chapultenango y Ostuacán, y la Sierra de Pantepec (Ledesma, 2018). Es por esto que esta zona ha sido denominada por Villasana como “el corazón del territorio Zoque” o el “área tradicionalmente Zoque”, pues corresponde con la región en donde habita la mayor cantidad de población indígena Zoque y podría ser considerado como “el núcleo principal desde el punto de vista lingüístico, demográfico, histórico y cultural” (2009, p. 318). Es así como el territorio “tradicionalmente zoque”, en donde se concentra la mayoría de la población Zoque de Chiapas corresponde con los municipios de: Copainalá, Chapultenango, Francisco León, Ixhuitán, Jitotol, Ocoatepec, Ostuacán, Pantepec, Rayón, Tapalapa, Tapilula y Tecpatán

(Villasana, 2009). Además de estos, algunos autores consideran también los municipios de Coapilla (Reyes, 2007) e Ixtacomitán (Ledesma, 2018).

Mapa 2. Territorio “tradicionalmente Zoque” en el estado de Chiapas



Fuente: Reyes (2007).

Si bien nos conviene ubicar geográficamente el territorio tradicionalmente Zoque en el que se enmarca esta investigación, vale la pena tener en cuenta la observación del investigador zoque Fermín Ledesma, quien advierte que el territorio tradicional Zoque de Chiapas no puede ser comprendido como un espacio homogéneo y centralizado, sino como:

un lugar en donde los sujetos se apropian históricamente, de manera simbólica y material, del espacio, articulando de este modo una manera de ver y entender el mundo, un modo de vida y una lengua local, a partir de donde reproducen y transmiten el conocimiento del entorno (Ledesma, 2018, p. 29).

De esta manera, podríamos considerar que el territorio Zoque de Chiapas va más allá de una área geográfica perfectamente delimitada y comprende las territorialidades construidas por el pueblo Zoque que lo habita. Manteniendo este sentido, vale la pena considerar la caracterización del territorio Zoque en la que coinciden, en términos generales, autores como Villasana (1990; 2009) y Reyes (2007), según la cual el territorio zoque de Chiapas se podría comprender en tres grupos: 1) el área “tradicionalmente zoque”, que correspondería con los municipios del norte del estado enunciados anteriormente; 2) los asentamientos zoques reubicados tras la erupción del volcán Chichonal en 1982; y 3) los municipios con “población zoque disminuida” como Amatán, Reforma, Pichucalco, Solosuchiapa, Chicoasén, Osumacinta y otras zonas en donde su población es minoritaria, como en la Depresión Central de Chiapas en la que se ubica la capital del Estado, Tuxtla Gutiérrez.⁶

Ahora bien, la territorialidad Zoque no podría ser comprendida en profundidad sin reconocer la importancia que representa el Volcán Chichonal, ubicado entre los municipios de Chapultenango y Francisco León, justamente en el corazón del territorio Zoque de Chiapas. Las referencias al volcán aparecieron de manera frecuente en la mayoría de los testimonios, entrevistas y conversaciones informales con las personas que tuve oportunidad de conocer en el marco de esta investigación. El volcán Chichonal también es conocido como Cerro Chichón o *Tzitzun Cotzak*, en lengua Zoque, y hace parte

⁶ Ver anexo 1 para una aproximación cartográfica de esta clasificación. Por otra parte, resultan interesantes los análisis realizados por el investigador Miguel Lisbona Guillén sobre la identidad Zoque que se ha construido en la capital del estado de Chiapas (Lisbona, 2008 y 2016).

de la historia ambiental del territorio.⁷ Es un lugar sagrado que está cargado de significados, y cuya presencia ha determinado la vida de las comunidades zoques de la región (Ledesma, 2018).

Precisamente, la erupción del volcán Chichonal en 1982 marcó un hecho significativo dentro de la historia del pueblo Zoque de Chiapas, pues implicó cambios drásticos sobre el paisaje, así como la desaparición de algunas comunidades y el desplazamiento de varias familias, lo que transformó profundamente la territorialidad Zoque (Ledesma, 2018). Dentro de las poblaciones que se vieron más afectadas se encuentran aquellas que circundaban el complejo volcánico que se vieron obligadas a migrar. Algunas comunidades fueron reubicadas por parte del Estado mexicano en municipios que se encuentran dentro del área tradicional Zoque. No obstante, otras comunidades y familias fueron reubicadas en otros municipios de Chiapas como: Juárez, Acala, Chiapa de Corzo, Ocosingo y Villa Comaltitlán, así como en zonas más alejadas como el municipio de Marqués de Comillas en la Selva Lacandona. Por otro lado, algunas familias zoques migraron a otros estados como Tabasco, Veracruz, Quintana Roo, Yucatán y Guadalajara (Ledesma, 2018; Reyes, 2007).⁸

Debido a las grandes transformaciones socioambientales y los flujos migratorios que originó este hecho, investigadores como Miguel Lisbona Guillén (2000) y Laureano Reyes Gómez (2007) han denominado la erupción del volcán Chichonal como el parteaguas en la historia social del pueblo Zoque, pues los relatos e historias de vida de estos pueblos, así como las investigaciones antropológicas posteriores, estarían delimitadas por este hecho. Algunos de estos trabajos se han centrado en documentar las experiencias vividas por los

⁷ Conviene destacar que tanto la versión escrita como hablada del Zoque tienen diferentes variantes dependiendo de cada región. Para efectos de este informe tomé como referente la variante Zoque de Chapultenango, por considerarla la más cercana a las personas que entrevisté en el marco de la investigación.

⁸ Además de la migración al interior del país, algunas familias zoques se radicaron en Estados Unidos. Estos procesos migratorios han sido documentados por el antropólogo zoque Fortino Domínguez, quien también ha trabajado el proceso de migración de zoques a la ciudad de Guadalajara. Ver: Fortino Domínguez (2011, 2020).

zoques que tuvieron que migrar a partir de la erupción del volcán, y también en los ejercicios de memoria colectiva que fueron construyendo para reafirmar su identidad Zoque y darle sentido a su nuevo espacio geográfico y social. Dentro de estas narraciones relacionadas con la erupción del Volcán Chichonal, llaman la atención aquellas que buscan explicar el fenómeno sucedido desde la cosmovisión Zoque; particularmente, algunos relatos relacionan la erupción del volcán con las exploraciones que se estaban realizando en la zona para el desarrollo de proyectos extractivos (Alonso, 2011; Carballo, 2018; Córdoba, 1985; Hidalgo, 2014; Reyes, 2007 y 2010).

Para comprender estos relatos, que hacen parte de la memoria colectiva del pueblo Zoque, es importante considerar que, dentro de su cosmovisión, los cerros y otros elementos de la naturaleza tienen sus propios *dueños*. En el caso del Cerro El Chichón o *Tzitzun Cotzak*, su dueña es una figura femenina conocida como “la mujer del volcán” o *Piogbachuwe*,⁹ quien también es conocida como “la vieja que arde”¹⁰ o “la mujer que tiene la vagina dentada”.¹¹ Según la mitología Zoque, la *Piogbachuwe* es una esplendorosa mujer de enormes ojos claros y cabellos cobrizos que con su sonrisa coqueta cautiva a los jóvenes que la pretenden. Ella viste a la usanza tradicional zoque, es decir, con enaguas rojas y blusa bordada. Su muñeca está adornada por una pulsera formada por coralillos y en su cuello por un collar de víboras nauyacas. Ella es dulce y amable pero también tiene un temperamento fuerte, le gustan las fiestas escandalosas y cuando se enoja hace que el suelo tiemble. La *Piogbachuwe* representa la figura de la guardiana del volcán –ella habita en sus entrañas que comunican

⁹ En su libro *En tierra Zoque*, Miguel Lisbona Guillén (2000) realiza una revisión de diferentes investigaciones que han analizado la importancia de esta figura femenina y las diferentes versiones en que la expresión Zoque *Piogbachuwe* ha sido transcrita.

¹⁰ En la mitología Zoque se considera que la mujer del volcán tiene diferentes momentos etarios durante el día. Así, mientras en la mañanas es una niña, al mediodía es una señorita, y en la tarde es una señora vieja. Es entonces cuando se la conoce como “la vieja que arde” o *Pyogbachuwe* (Reyes Gómez, 2017).

¹¹ Para la comprensión de esta figura femenina con la vagina dentada dentro de la cultura Zoque, ver Alonso (2011); Báez-Jorge (2010) y Reyes (2007 y 2011).

con el inframundo–, y es la dueña de este territorio, sus riquezas naturales y sus pobladores, por eso está alerta de protegerlos (Carballo, 2018; Reyes, 2007 y 2010).

Tras la erupción del volcán Chichonal, las historias de tradición oral de *Piogbachuwe* fueron retomadas y se actualizaron con los testimonios de los sobrevivientes, consolidándose así como un componente fundamental dentro de los ejercicios de memoria colectiva del pueblo Zoque (Alonso, 2011). Dentro de las investigaciones realizadas por Alonso (2011), Hidalgo (2014) y Reyes (2007), se encuentran varios testimonios que señalan que *Piogbachuwe* estuvo caminando por el territorio días antes de la erupción del volcán. Mientras algunos de estos relatos señalan que ella estaba dando aviso del hecho al anunciar una fiesta con fuegos artificiales –lo cual, metafóricamente, representaba su erupción–, otros relatos advierten que *Piogbachuwe* estaba molesta por las exploraciones e intervenciones que estaban realizando en la búsqueda de sus riquezas naturales (gas, petróleo y minerales). Estas intromisiones, así como la maquinaria que habían comenzado a instalar en su lecho, desataría su enojo causando la gran erupción. Esto último se evidencia en un relato documentado en 1985:

Nos preguntábamos ¿Qué va a pasar pues?, si todo lo que estos tabasqueños hacían era puro sacrilegio, y la tierra respondió temblando; los zoques empezaron a temer más que se desatara la ira de la Piowashowi (*sic*); como ahora que la están hiriendo, al hacer pozos dizque para localizar y sacar petróleo, sacar de sus entrañas, es como quitarle sangre, arrancarle vida, dejarla seca; yo no lo quiero ver, soy tan vieja que espero morir pronto... (Córdoba, 1985)

Más de treinta años después, en el marco de la resistencia contra el extractivismo, los relatos del pueblo Zoque que relacionan la erupción del volcán con el enfado de *Piogbachuwe* por las actividades extractivas son retomados.¹² En conversaciones informales con algunas

¹² Esto se evidencia en las narraciones del programa de televisión “La milpa, que se combina y ofrenda al volcán *Piogbachuwe*” del Canal 22, ver Carballo (2018).

personas del Ejido Viejo Linda Vista de Ixtacomitán, en donde viven familias que fueron desplazadas por la erupción del Volcán Chichonal, escuché este relato en el que se señala, además, que algunos geólogos e ingenieros estaban adelantando exploraciones en el área y que estas intervenciones contemplaban taponar algunas fumarolas del volcán. Posteriormente, en una entrevista tuve oportunidad de conocer un poco más esta narración:

Un señor de viejo Nicapa nos contó que a él lo contrataron para llevar cemento al volcán. Taponaban varios puntos como del respiradero del volcán con cemento, y el señor si temía que eso podría provocar que el volcán se cerrara más. No sé qué tanto impacto haya tenido eso pero la gente en la comunidad le atribuye a que cuando vinieron los petroleros, y ya tenían la maquinaria ahí para sacar el petróleo, la *Piogbachuwe* o la señora del volcán se enojó porque era algo agresivo para ella. Y la gente así lo cree en la comunidad, yo lo he escuchado muchas veces, no de una gente, de mucha gente que *Piogbachuwe* se enojó porque esos petroleros intentaban sacar petróleo (Mikeas Sánchez, comunicación personal, 15 de marzo de 2021).

En efecto, estos testimonios se asientan en hechos concretos. En la década de los setenta, Petróleos Mexicanos PEMEX se encontraba realizando exploraciones en la zona para identificar fuentes de petróleo y gas. Esto coincidiría, además, con los estudios de prospección geotérmica en el área del volcán que se plantearon desde esta época y fueron retomados entre los años 1981 e inicios del 1982 por parte de la Comisión Federal de Electricidad CFE (Arellano y Jiménez, 2012). Con respecto a esto último, es importante señalar que los estudios y reportes de la CFE realizados en ese momento permitieron identificar que el volcán estaba activo y que podría entrar en erupción próximamente. Sin embargo, esta información no fue tomada en cuenta por las instituciones del Estado para crear medidas de prevención que protegieran a la población ante la posible erupción (Macías, 2005).

Así pues, podemos observar cómo, a través de las narrativas en torno a *Piogbachuwe*, figura fundamental para la cosmovisión Zoque, se evidencia la importancia que representa para el pueblo Zoque el territorio, sus bienes naturales, sus cerros y sus dueños. Por otra parte, se pone de manifiesto que la amenaza del extractivismo en el territorio Zoque viene desde mucho antes de la Licitación de Hidrocarburos de la Ronda 2.2, que dio lugar a las movilizaciones de los años recientes. Por eso, es importante detenernos en examinar cómo se han configurado concretamente esos proyectos extractivos en el territorio Zoque.

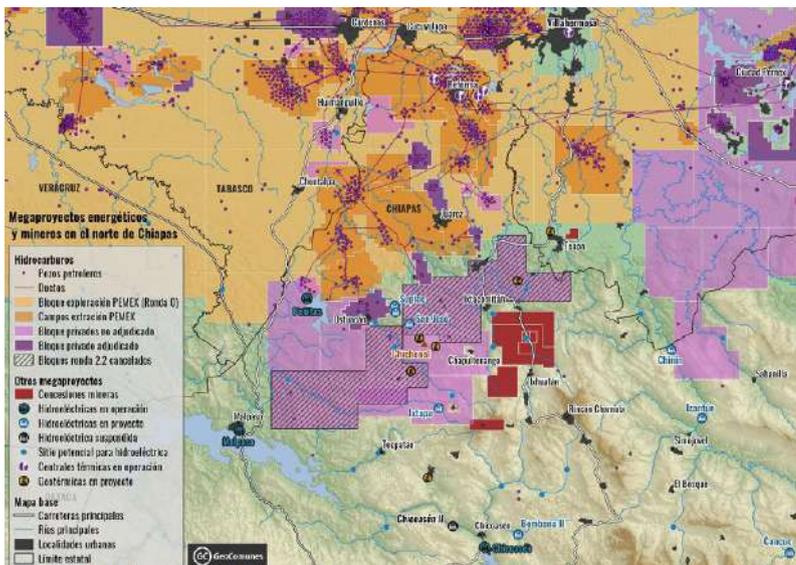
Proyectos extractivos en el territorio Zoque de Chiapas

En términos generales, se puede considerar que el extractivismo en el territorio Zoque de Chiapas comprende una amplia historia de implementación de varios proyectos relacionados con la generación de energía y con la extracción de minerales e hidrocarburos. Si bien estos proyectos se han concentrado en áreas que podrían considerarse circundantes al territorio tradicional zoque, su implementación ha generado un impacto significativo en términos de amplias transformaciones territoriales para el pueblo Zoque.

Uno de estos grandes proyectos de energía está relacionado con la construcción de varios complejos hidroeléctricos sobre el río el Gijalva, que en su conjunto abarcan más de 35 mil hectáreas: la Presa Malpaso y La Angostura sobre los municipios de Tecpatán y Ocozocoutla; la Presa Chicosén sobre el territorio de Osumacinta y Chicoasén; y la Presa Peñitas en Ostucán (Ledesma, 2018). La construcción de estos complejos hidroeléctricos sobre el río el Gijalva durante el periodo de 1960-1980 tuvo lugar bajo el recurrente imaginario desarrollista en el que presuntamente estas grandes obras traerían beneficios para la región y que aportarían a la satisfacción de necesidades básicas como agua y electricidad para las comunidades cercanas (Galicia, 2016).

Sin embargo, esta promesa desarrollista no se cumpliría y sería motivo de tensiones y conflictos posteriores con las comunidades afectadas. Las obras conllevaron a la inundación de grandes extensiones de tierras que modificaron una parte importante del paisaje y de los ecosistemas de la región, así como a la transformación de la vocación agrícola del territorio y a la intervención sobre los cuerpos de agua que afectó a las familias riverenas, produciendo el desplazamiento de varias familias indígenas zoques y campesinas de la región que perdieron tierras agrícolas de gran valor (Galicia, 2016). Adicionalmente, en el 2007 ocurrió un taponamiento entre las presas Malpaso y Peñitas después de un fuerte viento temporal que generó deslizamientos de tierras de un cerro cercano al río Grijalva, y el desfogue de la presa Malpaso hizo que el agua subiera hasta quince metros afectando a varias comunidades que tuvieron que desplazarse tras la inundación de sus casas y terrenos (Rodríguez, 2012).

Mapa 3. Megaproyectos energéticos y mineros en el norte de Chiapas



Fuente: Geocomunes

Actualmente está en proyecto la obra de Presa Chicoasén II, que también se localiza sobre el cauce del río Grijalva, nueve kilómetros agua abajo de la presa Chicoasén, afectando a los municipios de Chicoasén y San Fernando de Chiapas (CFE; UNICACH, s. f.). Aunque las obras de construcción de la hidroeléctrica ya iniciaron, en este momento se encuentran detenidas debido a la oposición y resistencia de las comunidades y ejidatarios de la zona, pero también por problemas con el consorcio constructor y algunas organizaciones sindicales. No obstante, la Comisión Federal de Electricidad (CFE) contempla la reactivación de las obras para el año 2024 en el marco del Programa de Desarrollo del Sistema Eléctrico Nacional de la Secretaría de Energía SENER (Suárez, 2019).

Otro de los grandes proyectos para la generación de energía para el territorio Zoque es el de geotermia en el volcán Chichonal. Como se mencionó anteriormente, desde la década de 1970 se comenzaron a realizar estudios de prospección para identificar su potencial en la generación de energía. Particularmente, entre los años 1981 y 1982 se realizaron análisis con este propósito que se vieron interrumpidos por la erupción del volcán. Treinta años después, los planes de aprovechamiento del volcán Chichonal para la generación de energía vuelven a ser considerados. En el año 2012 la Gerencia de Proyectos geotérmicos de la Comisión Federal de Electricidad CFE retomó los estudios para evaluar el potencial de generación de energía del Volcán, donde se señala que, según el análisis estructural y de la evaluación geoquímica, esta zona puede ser definida como de alto interés geotérmico (Arellano y Jiménez, 2012). Así que este proyecto representa otra de las amenazas de expansión del extractivismo sobre el territorio zoque que ha generado oposición y resistencia por parte de las comunidades (Ledesma, 2018).

Además de los proyectos de generación de energía, las concesiones para la extracción de minerales como oro, plata y cobre constituyen otra amenaza extractivista sobre el territorio Zoque, principalmente sobre los municipios de Solosuchiapa, Rayón, Ixtacomitán, Pantepec, Ixhuatán, Tapilula y Chapultenango. Es importante señalar que varias de estas concesiones se realizaron a empresas extranjeras y locales que han

cambiado de razón social frecuentemente, lo que ha dificultado realizar un seguimiento eficaz a su avance. Además, algunos de estos proyectos se quedaron en fase de exploración, mientras que otros se encuentran activos en fase de extracción o planean realizarlo en los próximos años.

También vale la pena destacar el plan del corredor minero Ixhuatán que implicó la instalación de nueve campamentos en Tapihulula, Pantepec e Ixhuatán. Estos campamentos fueron instalados sin consulta a las comunidades, lo cual generó una serie de conflictos entre los distintos actores. Posteriormente, las empresas mineras retiraron sus campamentos pero las actividades de exploración continuaron por empresas con diferentes nombres (Ledesma, 2018). Recientemente, ha aparecido la empresa minera canadiense Fortune Bay Corp. como titular del proyecto Ixhuatán con la concesión minera para la extracción de oro y plata, con vigencia hasta el año de 2051 en un área que comprende 4.176 hectáreas sobre los municipios de Ixhuatán, Chapultenango e Ixtacomitán (Cangold Limited, 2011).

Adicionalmente, en el territorio Zoque de Chiapas se encuentra el Proyecto Santafé, que está ubicado dentro del mismo corredor minero del “Proyecto Ixhuatán” denominado Victoria-Santa Fe. Ledesma (2019) documenta que la extracción de minerales en esta zona tiene una larga historia que data de finales del siglo XIX, cuando la propiedad de las tierras de la mina pasó por varias manos, incluso por el Estado mexicano en el año 1968 con la explotación de oro, cobre y plata desarrollado por la empresa paraestatal Minera Corzo. Posteriormente, durante el auge neoliberal, la propiedad de la mina volvió a manos privadas y finalmente, después de varios traspasos inmobiliarios, pasó a manos de sus actuales propietarios: la Minera Arroyo de la Danta, una subsidiaria de Minera Frisco propiedad del empresario mexicano Carlos Slim. Durante todos los periodos de traspaso de propiedad, la ocupación de las tierras ha sido motivo de disputa permanente. Particularmente, en los últimos años la minera ha tenido conflictos con los pobladores de la comunidad El Beneficio por la ocupación de las tierras (Ledesma, 2019).

Además de los conflictos por la ocupación de las tierras, la operación de la empresa minera del Proyecto Santafé también ha generado

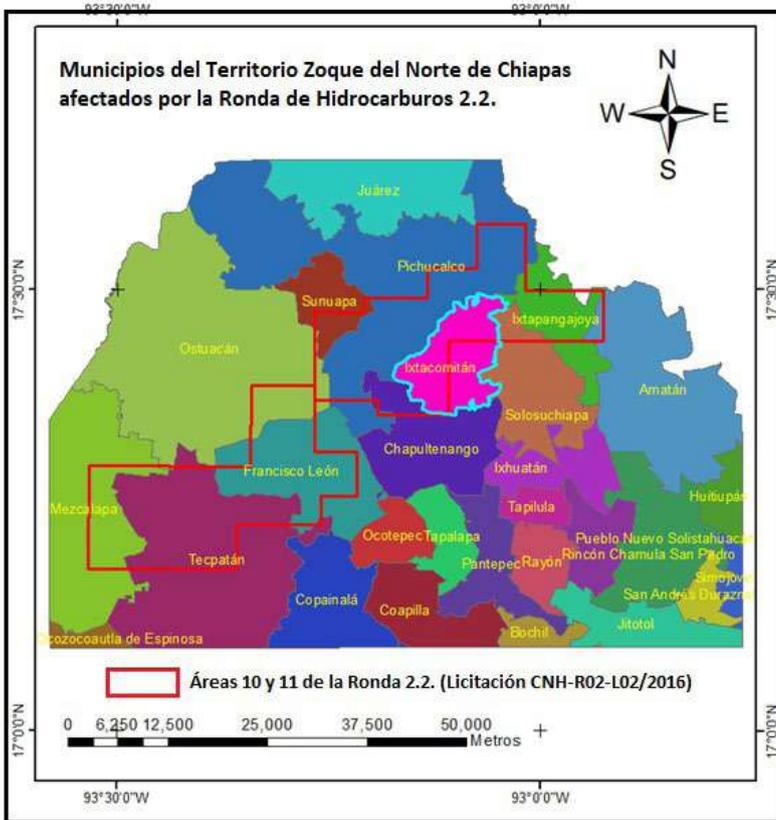
oposición por parte las comunidades afectadas en su área de influencia. Al respecto, se puede destacar la marcha peregrinación que se llevó a cabo en febrero de 2019 en el municipio de Solosuchiapa, en la que participaron líderes y lideresas indígenas zoques y tzotziles que, con consignas y pancartas, rechazaron la extracción minera debido a las implicaciones ambientales y exigieron el cierre total de la mina, junto con el regreso de las tierras en disputa a sus legítimos dueños (Mandujano, 2019).

Ahora bien, con respecto a la extracción de hidrocarburos en el norte de Chiapas, es importante considerar que esta estuvo influenciada por el auge petrolero del estado vecino de Tabasco. Específicamente, a comienzos de la década de 1970 inician las exploraciones en varios municipios del norte de Chiapas, y, de este modo, ubican los grandes yacimientos en los municipios de Reforma y Juárez, en donde se instalarían varios pozos para la extracción de gas, así como en los municipios de Ostuacán, Pichucalco y Sunuapa. Más adelante, en el año 1984, en el municipio de Reforma se instala uno de los complejo petroquímicos más grandes del sureste: el complejo Cactus, destinado al acopio y la transformación del gas. Si bien esta extracción de hidrocarburos se realiza principalmente en el área que podría considerarse periférica, las transformaciones y el impacto del cambio de uso del suelo ha tenido implicaciones sobre el territorio Zoque (Ledesma, 2018).

Con todo, no es sino hasta el año 2016 cuando el pueblo Zoque de Chiapas siente de manera más fuerte y próxima la amenaza que representa la expansión del extractivismo en su territorio. Como se mencionaba anteriormente, la reforma energética del año 2013 implicó la apertura a la licitación de la extracción de hidrocarburos por parte de empresas privadas. Es así como en años posteriores la Secretaría de Energía SENER daría paso a las convocatorias para las licitaciones internacionales. Puntualmente, en agosto de 2016 se hizo pública la denominada Ronda 2.2. ofertada por el Estado mexicano que abrió la licitación para la explotación de hidrocarburos en las cuencas del sureste sobre el cinturón plegado del norte Chiapas. Los

dos bloques ofertados, denominados área 10 y 11 con una extensión de 426 km² y 419 km², respectivamente, contemplaban al menos diez municipios del norte de Chiapas –la mayoría de ellos en el área de influencia Zoque, dentro de los cuales estarían más afectados: Ixtacomitán, Chapultenango, Francisco León y Tecpatán– (Comisión Nacional de Hidrocarburos CNH, 2016).

Mapa 4. Proyección de los Bloques 10 y 11 ofertados en la Ronda de Hidrocarburos 2.2. sobre los municipios del territorio Zoque



Fuente: Elaboración Propia a partir de información del Portal web Rondas (Comisión Nacional de Hidrocarburos CNH, 2016).

La resistencia del pueblo Zoque frente a la amenaza extractiva de la Ronda 2.2

Cuando se hizo pública la licitación internacional para la explotación de hidrocarburos en el corazón del territorio Zoque, las comunidades se vieron alertadas ante la amenaza inminente que representaba este ambicioso proyecto. Según Ledesma (2017), una de las primeras comunidades zoques en organizarse y manifestar su oposición a la licitación de la Ronda 2.2 fueron las del municipio de Tecpatán en septiembre de 2016. Allí ya existía un proceso organizativo previo que ayudó a que los y las lideresas comunitarias alertaran sobre las implicaciones del proyecto extractivo que se avecinaba y comprometería cerca 45.000 hectáreas del municipio (Juárez, 2017a). Previamente, en Tecpatán se había organizado el movimiento de resistencia civil que rehusaba el pago de la luz como forma de protesta contra los altos cobros impuestos por la Comisión Federal de Electricidad CFE. Es que, paradójicamente, siendo este municipio uno de los beneficiados por la construcción de los complejos hidroeléctricos para la generación de energía, mantenía alta tarifas para su pobladores (Juárez, 2017a).

Posteriormente, las comunidades zoques de Francisco León, Chapultenango e Ixtacomitán, del área correspondiente como el “corazón del territorio Zoque”, también se organizaron en resistencia y oposición al proyecto extractivo. Aquí es importante mencionar que la experiencia de las poblaciones de los municipios cercanos, en donde ya se estaban extrayendo hidrocarburos, sirvió para alertar a las poblaciones zoques sobre las implicaciones que tendría el desarrollo de este proyecto. Particularmente, tomaron como referencia de afectación al municipio de Ostucán, en donde el establecimiento de varios pozos de extracción de hidrocarburos ha tenido como consecuencia la contaminación atmosférica y otras afectaciones a nivel ambiental, así como el deterioro de la calidad de vida de las comunidades (*SinEmbargo*, 2018). Así mismo, las comunidades toman como otro referente de afectación a la población Zoque que fue reubicada

en el municipio de Juárez después de la erupción del Volcán Chichonal en 1982. Esta población, que ha sido llamada “Nuevo Volcán Chichonal”, ha venido experimentando los impactos socioambientales derivados de la extracción de hidrocarburos sobre su territorio, como es el caso de afectaciones al aire y contaminación por metales pesados o agentes contaminantes (Barragán, 2018).

En este contexto, el 31 de mayo de 2017 se conformó el Movimiento Indígena del Pueblo Creyente Zoque en Defensa de la Vida y el Territorio (ZODEVITE) como resultado de la confluencia organizativa de los pueblos zoques del norte de Chiapas de los municipios de Chapultenango, Ixtacomitán, Francisco León, Rayón y Tecpatán. Como su nombre lo indica, el movimiento plantea su lucha desde la fe católica, y se sienten recogidos en los mensajes de la encíclica de esta religión. En su intervención, como representante del ZODEVITE en el “Foro de Defensa Ambiental de Chiapas Mariano Abarca”, Mikeas Sánchez afirmó:

Quando el Papa Francisco hace público el *Laudato si'*, la encíclica inspirada en San Francisco de Asís, nos sentimos identificados con ese mensaje de paz, porque los pueblos zoques también honramos la creación divina. El Pueblo zoque tiene esperanza en el *Laudato si'* porque refleja el mismo pensamiento de respeto a la naturaleza y a la existencia. ZODEVITE sienta sus bases en el amor, paz y esperanza. El amor a la humanidad, porque desde nuestros territorios defendemos la vida en el planeta. La paz porque luchamos por la vida. Y la esperanza porque confiamos que un día el ser humano alcanzará un alto nivel de conciencia que nos permita nuevamente conectarnos energicamente con los ecosistemas (Mikeas Sánchez, 2019b, p. 1)

Teniendo en cuenta el pronunciamiento anterior es importante considerar que el proceso organizativo en defensa del territorio que fue construyendo el pueblo Zoque de Chiapas tiene una marcada influencia de la teología de la liberación y tuvo el apoyo amplio de la Pastoral de la Tierra de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, así como de varios sacerdotes a nivel municipal que encaminan sus

esfuerzos a la defensa de los derechos humanos de las comunidades indígenas (Mariscal, 2017a; Radio Zapatista, 2019).

La lucha de las comunidades zoques por la defensa de su territorio ante la amenaza que implicaba la Ronda 2.2 se ha desarrollado a través varias acciones y estrategias de acción colectiva que se construyeron sobre la marcha, pero que conllevaron a la configuración de un movimiento con reivindicaciones concretas. En un primer momento realizaron jornadas informativas de difusión para dar a conocer a las diferentes comunidades del territorio Zoque las implicaciones del proyecto extractivo. Así mismo, hizo un seguimiento cuidadoso a los procedimientos de consulta que estaba adelantando la Secretaría de Energía y, en oposición a los mismos, realizaron sus propias autoconsultas a nivel ejidal y comunitario incluyendo la participación de las mujeres y de los jóvenes zoques. También se desarrollaron foros y asambleas a nivel municipal y regional para organizar las acciones de resistencia como marchas, protestas y la documentación de todo el proceso de resistencia, junto con la implementación de mecanismos de comunicación y difusión.

Uno de los mayores logros atribuidos a este proceso de movilización ha sido que la Secretaría de Energía suspendiera temporalmente las áreas de extracción de hidrocarburos proyectadas sobre el territorio Zoque. Sin embargo, el movimiento considera que existe una amenaza latente de que estos y otros proyectos extractivos se reactiven. Por lo tanto, continúan en proceso de resistencia, movilización y defensa del territorio de manera permanente con la conformación del Movimiento Indígena del Pueblo Creyente Zoque en Defensa de la Vida y el Territorio (ZODEVITE). De este modo, la resistencia del pueblo Zoque de Chiapas ante el extractivismo constituye una experiencia exitosa frente el avance de lógicas de acumulación por despojo sobre los territorios, y por eso es importante visibilizar la manera en que han liderado una lucha ambiental por la defensa de su territorio y de los bienes comunes de la naturaleza.

Dentro de las demandas del Zodevite se encuentran: la exigencia al Estado de la cancelación definitiva de esta Ronda de hidrocarburos 2.2; la cancelación de los permisos para exploración y extracción de

minerales; la cancelación del proyecto de geotermia sobre el Volcán Chichonal; y la cancelación de los planes de la ampliación de presas y construcción de mini-hidroeléctricas sobre el territorio Zoque. Así mismo, se le pide al Estado mexicano que contemple:

las montañas zoques con sus ríos, arroyos, cerros, bosques, animales y lugares sagrados como zona de salvaguarda en términos del artículo 40 de la Ley de Hidrocarburos para prohibir en el presente y en el futuro la extracción de gas, aceite y minerales (ZODEVITE, 2019, p. 2).

Esta exigencia para que se considere al territorio zoque como zona de salvaguarda va de la mano con la petición al Estado mexicano a que respete la autonomía del pueblo Zoque según la constitución mexicana y el convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo OIT sobre el derecho a la consulta previa libre e informada:

Hoy declaramos al territorio zoque como zona de salvaguarda para que ningún mineral y gas sean extraídos de estas tierras, por eso, solicitamos al Gobierno de México respete y reconozca nuestra libre determinación con base a la constitución y al convenio 169 de la OIT (ZODEVITE, 2018).

El reclamo de respeto a la autonomía y a la libre determinación del pueblo Zoque también está relacionado con la exigencia de que el Estado reconozca el derecho del pueblo Zoque a decidir sobre sus formas de gobierno, y que respete particularmente los ejercicios de autoconsultas realizadas por las comunidades zoques. Así, en el Plan de Defensa del Territorio Zoque de Chiapas construido desde el ZODEVITE, afirman: “Nos declaramos como Territorio Indígena libre de Proyectos Extractivos” para, posteriormente, señalar la siguiente exigencia:

Que el Estado mexicano reconozca el derecho de los pueblos zoques de Chiapas de organizar sus propias consultas sobre los proyectos o programas públicos que el Estado y las empresas privadas pretenden ejecutar en el territorio zoque en materia de mega-proyectos

de infraestructura y desarrollo económico que afecten la posesión y usufructo de la tierra, el derecho al territorio, al ambiente y a la salud humana y animal. Estas auto-consultas deben ser reconocidas y respetadas por el propio gobierno (ZODEVITE, 2019, p. 2).¹³

Dentro de este mismo documento, también se reafirma la intención del pueblo Zoque de seguir defendiendo su territorio de forma pacífica y mantenerse organizados en asamblea permanente para conformar sus propias soluciones a los problemas a partir de planes locales por pueblo, barrios y ejidos. Así mismo, se propone la recuperación de la identidad indígena Zoque y de los saberes indígenas propios que han sido despojados, como, por ejemplo, la lengua Ore, Zoque, las prácticas indígenas relacionadas con el maíz, la gastronomía, las plantas medicinales, la música y las fiestas tradicionales zoques, así como la solidaridad entre pueblos hermanos para construir una vida digna (ZODEVITE, 2019).

Ahora bien, hasta aquí se ha abordado un panorama general de lo que ha significado la lucha en defensa del territorio del pueblo Zoque en su conjunto, pero ¿cuáles han sido las experiencias de las mujeres zoques en estos procesos de resistencia? ¿Qué relación tienen con su territorio y qué las motiva a defenderlo?

La defensa del territorio desde las experiencias de las mujeres zoques

Para comprender cómo ha sido el proceso de defensa del territorio desde la experiencia de las mujeres zoques y cuáles han sido sus motivaciones para participar en los procesos organizativos en resistencia al extractivismo, es preciso considerar, en primer lugar, la relación que construyen las mujeres con su territorio. En su intervención en el

¹³ La totalidad del documento se ha incluido en el anexo 3.

foro *Democracias Otras*, María Sánchez, lideresa Zoque, señalaba que, dentro de su cosmovisión, el pueblo Zoque no se concibe como dueño de la tierra sino como parte de ella, y hacía referencia a la historia oral narrada por los mayores con el fin de poner en contexto y exponer sus motivaciones para participar en los procesos de defensa del territorio:

Nosotros no somos dueños de la tierra, somos parte de la tierra. Yo creo que todos somos hechos de la tierra, esa es una versión que cuentan los viejitos, que nos hicieron de la tierra en diferentes colores y si ustedes recorren el mundo van a encontrar diferentes tonalidades del color de la tierra (...) Es la creencia de nosotros los zoques que fuimos hechos de la tierra (...) esa pertenencia, ese arraigo que siento por la tierra también me hace parte de esa defensa de ese gran territorio de mis ancestros (María Sánchez, 2017a).

Como se mencionaba anteriormente, para el pueblo Zoque *Nasakopajk* representa la Madre/Padre Tierra (Mikeas Sánchez, 2019a, p. 110) y “todo lo que existe y habita en *Nasakopajk* le pertenece” (Arias, 2020, p. 107). Por tanto, desde el pensamiento Zoque, a diferencia de la visión moderna occidental, los seres que habitan la tierra no guardan una relación de dominio o propiedad sobre ella, sino una relación de pertenencia con ella. Más aún, los seres humanos no están por encima de los demás seres de la naturaleza; los animales o las plantas no son inferiores, pues todos hacen parte de la tierra misma. La relación que se construye con la naturaleza desde esta perspectiva es contraria a la que está basada en el dominio o la posesión, la tierra no representa una mercancía que puede ser vendida o comprada (Sulvarán y Ávila, 2014). Y, por tanto, aquella relación que se construye con la tierra está basada en el respeto y la reciprocidad, pues se construye a través de intercambios u ofrendas en las que se devuelve a la tierra lo que ofrece: el alimento y la vida misma (Arias, 2020).

En efecto, dentro de la cultura Zoque se contemplan las ofrendas a *Nasakopajk* con especies animales o vegetales en forma de agradecimiento por brindar los alimentos (Reyes, 2007 y 2011) en la invocación a deidades en eventos donde se requiere el concurso de sus

dioses nativos. No obstante el largo proceso de evangelización, este conocimiento está en manos de los católicos tradicionalistas identificados localmente como “costumbreros”, y lo desarrollan en tres planos de espacios socio-religiosos muy importantes: el ambiente privado (casas, cuevas, cerros. Durante la preparación de la tierra, para la siembra de cultivos como el maíz y el frijol, se le pide permiso para trabajarla y para que aleje a animales, como las serpientes para no causarles daño (Mikeas Sánchez, comunicación personal, 15 de marzo de 2021). Por eso, la buena vida para el pueblo Zoque está relacionada con *Nasakopajk*, que es la que provee abundancia para las seres humanos en su armonía con los demás seres dentro del ciclo continuo de la vida que contempla la convivencia, además, con entidades naturales y espirituales (Arias, 2020).

En su intervención en el conversatorio “Mujeres Resistencias. Transformando el mundo desde la educación, la ciencia y la defensa de la tierra” realizado en marzo de 2021, la poeta zoque Mikeas Sánchez señalaba:

(...) desde el arte tratamos de compartir esa forma de ver el mundo, esa forma de proteger el planeta, a partir de la cultura zoque que tiene una relación mucho más cercana con todas las energías que habitan el mundo, energías femeninas y masculinas. Porque en la naturaleza no hay algo superior e inferior, ni las plantas, ni los animales, ni los seres humanos, todos estamos porque tenemos una función en la naturaleza. Porque son energías que se necesitan unas a otras (Mikeas Sánchez, 2021).

Así pues, dentro de la cultura Zoque “lo biofísico está completado con los sentidos que integra significados del contexto actual con lo histórico en un mundo paralelo y simultáneo. Las entidades naturales y espirituales tienen trayectoria de existencia y comunicación permanente” (Arias, 2020, p. 106). Por lo tanto, los seres de la naturaleza, como animales y plantas, pueden comunicarse entre ellas mismas o con los seres humanos, así como con los seres espirituales que también habitan el territorio.

Estos encuentros están presentes en las historias de tradición oral del pueblo Zoque que son muy importantes para su cultura. Así lo pude constatar en una conversación con la poeta zoque Mikeas Sánchez, quien me compartió una historia de tradición oral relacionada con una con una serpiente que fue herida por un hombre y, para poder curarse, necesitaba que el que la maltrató fuera ajusticiado por otra víbora y llevado al inframundo.¹⁴ La historia completa es amplia en detalles, pero tiene de fondo una valiosa reflexión sobre la relación con los otros seres que habitan la tierra y con el cuidado *Nasakopajk*, el mensaje reside en respetarles y no dañarles. Ahora bien, reconociendo la importancia de la historia oral para la cultura zoque es importante mencionar que son principalmente las mujeres quienes mantienen la tradición cultural y lingüística zoque:

Las mujeres tienen ese resguardo de ese conocimiento. Hay muchas historias donde se enseña la ética, el cuidado del otro, el respeto, la comprensión, muchas cuestiones que están representadas sobre todo en animales y todo esto, pues, es una enseñanza que se va transmitiendo principalmente por las mujeres. También lo hacen curanderos cuando hacen alguna ceremonia de curación, algunos cuentan historias también (Mikeas Sánchez, comunicación personal, 15 de marzo de 2021).

De esta manera, es posible notar la importancia que tienen las historias de tradición que han sido transmitidas de generación en generación del pueblo Zoque y cómo las mujeres han jugado un papel importante en conservarlas y traerlas al contexto presente para dar sentido y soporte al proceso de defensa del territorio. Al respecto, Mikeas señaló: “nuestras abuelas han logrado resguardar ese conocimiento en el que está ese poder femenino, esa memoria ancestral

¹⁴ Las serpientes, ranas y otros anfibios y reptiles están muy presentes dentro de la cultura de los pueblos zoques, pues no solamente están presentes en su vida cotidiana en el territorio físico sino que también está presente en su territorio espiritual marcada por la cosmovisión mesoamericana (Zuñiga, 2018).

que es la que nos sostiene para defender este territorio” (Mikeas Sánchez, 2021). Adicionalmente, las mujeres zoques han sido las portadoras de saberes comunitarios relacionados con el sostenimiento de la vida en el territorio en los ámbitos como la herbolaria, la gastronomía y la agricultura:

el territorio y la tierra también para nosotros es un espacio de conocimiento, es un espacio de otro modo de construir conocimiento (...) la mujer guarda un papel muy importante, porque es la que guarda esos conocimientos y los transmite a futuras generaciones. Entonces, el territorio define y moldea nuestra identidad (...) podemos decir que la tierra y el territorio juntos están sosteniendo la sobrevivencia de las mujeres y de los pueblos (María Sánchez, 2020).

De modo que, si la tierra es la que brinda el alimento y permite el sostenimiento de la vida en el territorio, la lucha por la defensa de la tierra y el territorio que libran las mujeres zoques es una lucha por la sobrevivencia misma. Pues la expansión del extractivismo representa una amenaza para mantener la vida en el territorio y esto motiva a las mujeres a participar en el proceso de resistencia:

Lo que más nos mueve es que sin tierra, no tenemos vida. Mientras el territorio siga siendo de la comunidad y tenga ríos y agua, nosotras tenemos suficiente para vivir: si la tierra nos regala nuestro producto y nos da la cosecha, podemos comer y no necesitamos el efectivo (María Sánchez, 2017b)

La preocupación por el sustento es un aspecto central que manifestaban las mujeres con las que tuve oportunidad de conversar en el marco de esta investigación, principalmente para las mujeres que se dedican a la agricultura. En la entrevista con Porfiria, del Ejido Viejo Linda Vista, señalaba que la tierra es muy importante para ella, pues es la que les da el sustento y la vida: “sin la tierra no hay qué comer. La tierra no se puede cambiar por dinero, el dinero se acaba, en cambio la tierra, si se le cuida, siempre da sustento a la familia” (P. Gómez, comunicación personal, 2 de diciembre de 2020). En ese mismo

sentido, las mujeres afirmaban que, si permitían la extracción de hidrocarburos en su territorio, la cosecha se iba a ver afectada, “porque lo que se siembra ya no va a dar” (S. Guzmán comunicación personal, 2 de diciembre de 2020). Las mujeres toman como referente los lugares cercanos en donde extraen gas y petróleo, pues han escuchado que allí los cultivos se ven afectados: “Si esos proyectos se llevan a cabo dicen que se mueren todas las plantas, hay mucho calor, se seca mucho la tierra” (G. Domínguez comunicación personal, 2 de diciembre de 2020). Es así como una de las principales preocupaciones con respecto a la expansión del extractivismo está relacionada con el sustento y cultivo de alimentos, y añaden a esas preocupaciones compartidas la limitación en el acceso al agua y las afectaciones a la salud:

Si vienen estos petroleros a perforar nuestra tierra, ahí sí se va a acabar el agua, se van a acabar todas las cosas, va a haber más calor (...) He escuchado las pláticas que dicen que donde hay perforación ya no se da chayote, ya no se da la calabaza, ya no se da la yuca, el maíz, la naranja, el mango. Todo eso porque uno por lo caliente, otro por la contaminación del agua, y no sabemos que más pueda pasar, enfermedades, quién sabe qué clase de enfermedades nos van a dar (Filiberta Domínguez, 2017).

Otro de los aspectos que está presente en los testimonios en oposición al extractivismo es la preocupación por las generaciones futuras: “Todo este desastre ambiental seríamos perjudicados, más que nada nuestra nueva generación e hijos, nietos” (Balcázar, 2017). Por consiguiente, las preocupaciones por el sustento de la familia, tanto en el presente como en el futuro, constituyen uno de los principales ejes que motivan a las mujeres a participar en el proceso de resistencia contra la implementación de proyectos extractivos en sus territorios de vida.

Por otra parte, además de considerar la tierra como sustento, las mujeres zoques conciben al territorio como un refugio, y guardan una conexión espiritual con este que las impulsa a defenderlo:

Esa conexión espiritual que tenemos nosotras con la tierra es lo que hace que las mujeres estemos en estos espacios, porque no nos imaginamos nuestra vida fuera de esta. Podemos conocer, ir y conocer ciudades, pero el centro de nuestra existencia es precisamente esto (...) gran parte de lo que nos permiten los territorios es precisamente vivir, conservar ese cuerpo físico, pero también ese cuerpo espiritual que tenemos, que está afincado en este, precisamente delimitado por la tierra y el territorio ancestralmente, donde nosotras estamos inmersas, donde crecimos y estamos inmersas (María Sánchez, 2020).

De esta manera, la vida fuera del territorio no es concebible, pues el vínculo con la tierra y el territorio es lo que permite construir su identidad y su espiritualidad Zoque. De ahí que sea más claro por qué las mujeres del pueblo Zoque se encuentran en defensa del territorio:

No podemos romper vínculos. Que quitar territorio, que perder territorio; no luchar por ello es aceptar que nos estamos desapareciendo, que nos estamos muriendo. No necesariamente físicamente, pero sí espiritualmente e identitariamente también nos vamos acabando poquito a poco. Porque eso es lo que nos da nuestra tierra y el territorio, y desde allí es la base de las luchas de las mujeres, porque las mujeres luchan, son las que más alzan la voz cuando un territorio se ve amenazado (María Sánchez, 2020)

Con respecto a la fortaleza que representa la espiritualidad para las mujeres que participan en los procesos de defensa del territorio, la poeta zoque Mikeas Sánchez señala:

Nuestra espiritualidad es la que nos conecta con la naturaleza, es lo que les da la posibilidad a los elementos, como los cerros, los ríos, las montañas, que tengan vida, que tengan nombre, que seamos capaces de nombrarlos, de darle una energía, que es la que convive con nosotros. Esta fortaleza importante hasta ahora se ha mantenido poco visible. Hasta ahora estamos saliendo del silencio, hasta ahora estamos compartiendo un poco de nuestra cultura, a través de la pintura, la música, de la poesía, la narrativa (Mikeas Sánchez, 2021)

La reflexión de Mikeas Sánchez surge de su rol como poeta, desde donde reivindica la espiritualidad propia de la cultura zoque en la que las mujeres han tenido un rol muy importante, como se indicaba anteriormente, al resguardar los saberes y los conocimientos tradicionales de su cultura en la lengua zoque que ha sido oprimida y relegada. De hecho, parte de su trabajo literario está relacionado con las principales motivaciones que la llevan a defender el territorio. En una conversación con la poeta Mikeas Sánchez, aseguró:

Para mí el territorio es la poesía, porque de ahí sale toda la materia prima que yo uso para escribir. Y yo creo que sin el territorio no sería posible tener esa sensibilidad para nombrarlo, si no lo conozco. Entonces, para mí es muy valioso defender el territorio, porque, justamente, pues yo pertenezco a esta tierra y creo que sería un trabajo inútil si no hago algo por aportar a esa defensa (Mikeas Sánchez, comunicación personal, 15 de marzo de 2021).

La poesía de Mikeas está construida en lengua zoque, y de este modo reivindica el lenguaje de las mujeres indígenas, de sus saberes y sus pensamientos. Por otra parte, cuando su obra contempla el bilingüismo, interpela las categorías tradicionales de la traducción que están definidas por la transparencia de lo comunicable (Percia, 2020). Por eso, en la poesía de Mikeas hay elementos del lenguaje y la cultura zoque que no se pueden traducir al castellano, pues no habría palabras para nombrarlo.¹⁵

Ahora bien, como se ha podido observar de todo lo anterior, el componente simbólico es fundamental para la resignificación del territorio por parte de las mujeres zoques, puesto que, como se pone de manifiesto desde sus experiencias y testimonios, guardan una conexión espiritual significativa con *Nasakopajk* que las motiva a participar de los procesos colectivos en defensa del territorio. Es decir, para

¹⁵ Para un análisis literario de la obra de la poeta zoque Mikeas Sánchez ver Maranto (2012) y Percia (2020).

las mujeres zoques, la defensa de la espiritualidad es inseparable de la defensa del territorio. En palabras de Mikeas Sánchez:

Por eso es tan importante defender el territorio agrario, como el territorio simbólico que habita en nuestro corazón y nuestro pensamiento. Ese territorio que no es visible, pero que interviene en nuestra toma de nuestras decisiones, a ese territorio lo conocemos en Zoque como *Kojama* y se hace presente desde nuestro nacimiento. En la medida en que cultivamos la vida espiritual surge una conexión más cercana con esa energía, al grado tal que puede manifestarse gradualmente en los sueños. *Kojama* es conexión espiritual que permite pensar en la colectividad antes que en lo individual, *Kojama* no es ego, nadie es más o menos que otro, se trata de un equilibrio tal como ocurre con la naturaleza (Mikeas Sánchez, 2019b).

El papel de las mujeres zoques en los procesos de resistencia contra el extractivismo

Como se mencionó anteriormente, el proceso de defensa del territorio organizado por el pueblo Zoque del norte Chiapas, a partir de la amenaza de la Ronda 2.2, ha estado marcado por diferentes escenarios de acción colectiva. Estos se han configurado y reactivado en diferentes momentos de la lucha y según el contexto municipal o regional, por lo que no son necesariamente secuenciales, en un sentido lineal del tiempo, ni están necesariamente diferenciados en la práctica, pues algunos de ellos confluyeron y otros se desarrollaron de manera paralela. Sin embargo, los delimito aquí para el propósito del análisis, pues en cada uno de estos escenarios las mujeres zoques han tenido una participación activa que vale la pena considerar.

Acciones Colectivas a nivel municipal

En algunos municipios del territorio zoque se adelantaron ejercicios de acción colectiva para exigirle transparencia a la Presidencia Municipal sobre el proceso de consulta relacionado con la Ronda 2.2. Particularmente, en el municipio de Tecpatán, fueron las mujeres las que alertaron a la comunidad sobre una reunión que se estaba desarrollando a puerta cerrada entre el presidente municipal, algunos agentes municipales y funcionarios públicos del orden estatal y federal para abordar la consulta a la extracción de los hidrocarburos en Tecpatán. Así lo atestigua la líder zoque Silvia Juárez: “Entonces, nos fuimos diez mujeres. Cuando nosotros llegamos ya habían cerrado el portón porque como es particular ahí no podemos entrar. Entonces estaban los policías y dicen: ‘aquí no pueden entrar’...” (Juárez, 2017a)

En su testimonio, la líder zoque cuenta que el grupo de mujeres representantes del barrio exigieron participar en la reunión que se estaba llevando a cabo para escuchar cuáles eran las discusiones que se estaban dando, porque desconfiaban de que en esta reunión se estuviera desarrollando el ejercicio de consulta para el consentimiento del proyecto extractivo. Sin embargo, les negaron el acceso desestimando su participación por considerarles un grupo reducido. Ante esto, las mujeres decidieron impedir la salida de la reunión bajo el lema: “de aquí nadie sale”. Mientras tanto, fueron convocando a más personas de las comunidades para sumar fuerza en la petición de ampliar la participación comunitaria en estas discusiones. En la tarde, permitieron la salida de los funcionarios después de llegar al acuerdo de que serían convocados para estas discusiones: “ellos nos firmaron una minuta de acuerdo, en la cual nos iban a hacer partícipes de la próxima reunión que tuvieran” (Juárez, 2017a)

Ahora bien, es necesario considerar, tal como lo señala el testimonio de otra de las participantes, que esta acción colectiva, liderada principalmente por las mujeres, fue fundamental para frenar el consentimiento al proyecto extractivo. Al respecto, la líder zoque señala:

Se forma un grupo de resistencia, están representantes de barrios y comunidades, sobre eso empezamos a ver la licitación de 2.2, el pueblo se da cuenta y compañeros créame que fuimos 70 mujeres las que paramos las firmas, exigimos a derechos humanos que se presentara porque no estaba derechos humanos. Logramos parar las firmas que ya estaba el proyecto en puerta (Balcázar, 2017).

Aunque esta acción colectiva, que se desarrolló en septiembre de 2016, significó un precedente importante para el proceso de defensa del territorio en Tecpatán al exigir transparencia en las acciones desarrolladas por parte de la administración municipal en lo relacionado con las consultas para el proyecto extractivo, posteriormente fue deslegitimada y estigmatizada por los funcionarios públicos involucrados en los sucesos al afirmar que fueron retenidos por un grupo de personas “armadas con palos”. Las mujeres y los demás líderes comunitarios que participaron en esta acción negaron estas acusaciones y aclararon que no contaban con armas de ningún tipo y que la manifestación fue pacífica. Sin embargo, la visibilidad de las y los líderes comunitarios que participaron en esta acción de protesta tuvo como consecuencia que fueran señalados como opositores a la administración municipal.

Al año siguiente, el 13 febrero de 2017, algunos ciudadanos protestaron en contra de la alcaldía municipal de Tecpatán por el uso indebido de recursos públicos e incumplimiento en las obras de infraestructura. La administración municipal se negó a atender los reclamos de los manifestantes y la protesta derivó en la quema de muebles y documentos que provocaron un incendio en el edificio gubernamental (Mariscal, 2017b). En días posteriores, algunas de las mujeres y otros líderes comunitarios del proceso de defensa del territorio fueron judicializados a raíz de una denuncia interpuesta por el presidente municipal de Tecpatán ante el Ministerio Público en Chiapa de Corzo, en la que relacionaba a los líderes sociales con los hechos ocurridos el 13 de febrero. Aunque los líderes comunitarios no participaron en estas acciones, y algunos de ellos ni siquiera se

encontraban en Tecpatán ese día, el proceso judicial implicó órdenes de aprehensión en su contra por delitos de motín, secuestro y daños en agravio a la sociedad (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, 2017a)

El caso más denunciado fue el de Silvia Juárez, una de las líderes más visibles del proceso de defensa del territorio zoque en Tecpatán, quien fue detenida arbitrariamente y vinculada a un proceso judicial por los mismos delitos relacionados con la protesta del 13 de febrero, en la que ella no participó. La lideresa zoque afirmó que su detención se trataba de una represalia por su participación política en el movimiento en defensa del territorio. Desde la cárcel escribió:

Al estado de Chiapas, y muy en especial a la ciudadanía del pueblo Zoque y comunidades, hago de su conocimiento que yo, hasta hoy, llevo 25 días como presa política es por defender la tierra que son de nuestros campesinos (...) no dejemos que ese puñado de oportunistas que llegan con trampas al poder las entreguen al mejor postor para envenenarlas. No tengan miedo, no se hagan esclavos de él. En nuestras manos está defenderlas.

Estorbo tanto en sus intereses que me tuvieron que inventar lo del motín, daños y secuestro. Es una vil calumnia (...) yo ni siquiera estuve en el pueblo. Soy inocente (...) Encarcelarán mi cuerpo, pero mi alma y espíritu de lucha jamás. Ellos... están y estarán libres con cada una de aquellas personas que lucha por los mismos ideales que yo. (Juárez, 2017b)

Después de 35 días de estar detenida, el Juzgado de Control y Enjuiciamiento ordenó su libertad condicional después de que la Procuraduría General de Justicia del Estado de Chiapas desistiera de la acción penal por considerar que faltaban elementos para acreditar los delitos por los que se le acusaban. Sin embargo, el proceso de hostigamiento judicial continuaría para la líder Zoque y para otros 27 líderes comunitarios que tenían órdenes de aprehensión en su contra debido a los amparos promovidos por el alcalde municipal

que reafirmó la denuncia contra los líderes sociales.¹⁶ Organizaciones sociales y defensoras de derechos humanos denunciaron que el proceso de hostigamiento judicial contra los líderes sociales estaba relacionado con la criminalización por su actividad en defensa del territorio y los derechos humanos, y por manifestar su oposición al desarrollo de los proyectos extractivos en el territorio Zoque (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, 2017b).

Actividades informativas y de difusión en las comunidades

Una de las acciones que desarrollaron las y los líderes comunitarios zoques para sumar fuerzas en el proceso de resistencia fue la realización de jornadas informativas a nivel municipal, ejidal y comunitario. En estas jornadas se daba a conocer los proyectos extractivos que se pretendían implementar en el territorio y se reflexionaba sobre la amenaza que implicaban estos proyectos para la continuidad de las formas de vida Zoque en el territorio. Nuevamente, las mujeres participaron de manera activa en estas acciones de difusión y su rol fue fundamental:

(...) nosotros también decidimos organizarnos y llevar a cabo estas actividades a favor de la tierra, verdad, sobre todo defendiendo lo que es nuestra tierra natal, esta linda tierra va a ser dañada muy gravemente. Por eso hemos decidido organizarnos, y no solo soy yo, somos varios que estamos aquí en el municipio tratando de concientizar a las personas para que se unan más y más personas dentro de esta resistencia (...). (Meza, 2017).

¹⁶ En marzo de 2018 Silvia obtuvo su libertad incondicional dado que no existían elementos para acreditar los delitos que se le acusaban. No obstante, su vida personal y familiar se vio afectada por los hostigamientos judiciales en su contra, mientras que el resto de líderes acusados siguieron bajo orden de aprehensión sin ejecutar (Longoria, 2020).

Particularmente, en los municipios de Ixtacomitán y Chapultenango, las mujeres participaron en estas jornadas de difusión realizando viajes a diferentes comunidades zoques del territorio. En estos proceso de diálogo e intercambio se fueron encontrando con comunidades que previamente habían hecho oposición a proyectos extractivos que implicaban el deterioro del territorio. La lideresa zoque Mikeas Sánchez me contó que cuando fueron a hacer la difusión en la comunidad de Buenos Aires, en el municipio de Chapultenango, don Simón, el agente municipal, les contó que había soñado con el dueño del cerro, lo que motivó a que se organizara junto con la comunidad para impedir la entrada de la empresa minera (comunicación personal, 15 de marzo de 2021). En una intervención en el Foro de Defensa Ambiental de Chiapas Mariano Abarca, Mikeas Sánchez narró está historia detalladamente:

Un señor de la colonia Buenos Aires en Chapultenango me contó el siguiente sueño cuando había una amenaza de una minera canadiense en esa zona. (...) El sueño era este: “Y vi al dueño del cerro *Ajtzi-ki*, un anciano de larga cabellera blanca, su presencia era magnífica e imponente. Ya mis abuelos me habían hablado de él, pero no lo había soñado antes. Nunca me dijo su nombre pero yo ya sabía quién era. Imponía respeto pero no miedo. Estaba rodeado de hermosas serpientes tornasol de diferentes tamaños. El anciano me dijo: deberás defender mi casa, no permitas que los mineros destruyan esta montaña” (Mikeas Sánchez, 2019b).

Como señalaba anteriormente, para el caso de *Piogbachuwe*, dentro de la cosmovisión zoque, los cerros y otros elementos de la naturaleza tienen sus propios *dueños*, que pueden entrar en comunicación con los *Mokayas*, en este caso a través de los sueños, para advertirles sobre eventuales peligros o la necesidad de proteger el territorio. Es así como, esta experiencia previa de la comunidad de Buenos Aires en Chapultenango, al igual que en Tecpatán, también se configuró como un precedente importante de la historia de lucha del pueblo Zoque por la defensa del territorio y de resistencia a la implementación de los proyectos extractivos, lo que alentó el proceso organizativo de lucha.

Marchas a nivel municipal

Otra de las estrategias que siguió el pueblo Zoque en el proceso de defensa del territorio fue la realización de marchas a nivel municipal, en las que participaron líderes comunitarios e integrantes de la comunidad, manifestándose de manera pacífica contra la implementación de los proyectos extractivos en el territorio zoque. Las mujeres también tuvieron una participación activa aunque no predominante en estos escenarios, particularmente en la “Marcha por la tierra, el agua y la vida” que se realizó en abril de 2017 en la cabecera municipal de Ixtacomitán (Alianza Mexicana contra el Fracking, 2017). Una de las líderes que participó en la organización de la marcha señaló:

Dentro de la resistencia, la primera reunión la tuvimos en abril, donde ya se nos informó debidamente todo lo que nos trae este problema. De ahí decidimos hacer una marcha, en la cual estuvimos como trescientas personas, una marcha pacífica donde pusimos, nada más a través de pancartas escritas en español y en Zoque, el no rotundo a lo que es el Fracking, o sea la destrucción de nuestros pueblos (Meza, 2017).

Como se evidencia en este testimonio, dentro de los lemas del proceso organizativo en defensa del territorio se rechaza tanto la extracción de hidrocarburos bajo técnicas convencionales como la extracción a partir de fractura hidráulica o fracking. Si bien los Bloques 10 y 11 del área de influencia del pueblo Zoque, que estaban contemplados para concesión en la licitación de la Ronda 2.2, hacían referencia técnica a extracción convencional de hidrocarburos, las comunidades desconfían de que las técnicas de extracción previstas dentro de la información publicada correspondan con los métodos efectivamente utilizados. Por eso, dentro de sus demandas se señaló la oposición a todas las formas de extracción de hidrocarburos, incluyendo el Fracking. Esta ampliación del discurso puede estar relacionado con los vínculos que fueron surgiendo entre este proceso emergente de movilización en oposición a la extracción de hidrocarburos del pueblo Zoque y otras

organizaciones a nivel nacional en oposición al extractivismo. Una de ellas es la Alianza Mexicana contra el Fracking, que brindó apoyo en algunos espacios de formación al Movimiento Zoque.

Ahora bien, las marchas que se desarrollaron a nivel municipal tenían como propósito visibilizar el rechazo del pueblo Zoque organizado a la extracción de hidrocarburos. Pero también pretendían manifestar su inconformidad con los procesos de consulta que se estuvieron adelantando por parte de la Secretaría de Energía-SENER con algunas comunidades zoques. Puesto que, en primer lugar, estas consultas no contaron con las garantías requeridas según el acuerdo 169 de la Organización Internacional del Trabajo OIT –que deben ser libres, previas e informadas–; y, en segundo lugar, tampoco fueron un procedimiento administrativo desarrollado con transparencia y buena fe, ya que en la fases iniciales de las consultas solo se convocaron a los agentes municipales afines a las diferentes administraciones municipales y no se tuvieron en cuenta a las autoridades tradicionales de las comunidades indígenas zoques. Adicionalmente, en la fase informativa sobre el proyecto de hidrocarburos no se abordaron las implicaciones sociales y ambientales del proyecto. Por el contrario, estas reuniones se centraron en destacar los beneficios económicos derivados del proyecto y en ofrecer la oportunidad de construir vías, carreteras y otras necesidades de infraestructura de las comunidades. Esto ocurrió principalmente en los municipios de Ixtacomitán, Tecpatán y Francisco León (Domínguez Torres, 2016).

En otros municipios, como Chapultenango, los funcionarios de la SENER no se hicieron presentes. Por tanto, los procedimientos de consulta, a nivel formal, quedaron inconclusos en las comunidades donde ya se había iniciado, y solo en uno de los ejidos de Ixtacomitán se adelantó el proceso consultivo a favor de la extracción de hidrocarburos. El resto de las comunidades zoques desarrollaron procesos internos de discusión a nivel ejidal para analizar las implicaciones del proyecto extractivo. El resultado de estos ejercicios de autoconsulta que desarrollaron de manera autónoma a nivel comunitario fue un rechazo rotundo a la extracción de hidrocarburos (Ledesma, 2017).

La Gran Marcha Peregrinación

“La marcha peregrinación a favor del agua, la tierra y la vida” que se realizó el 22 de junio de 2017 significó un hito histórico para el Movimiento Zoque debido a su multitudinaria afluencia. Cerca de seis mil zoques salieron a marchar en una gran caravana hasta Tuxtla Gutiérrez, la capital de Chiapas. Esta manifestación, así como las otras actividades amplias del movimiento, estuvieron precedidas por la arquidiócesis de Tuxtla Gutiérrez y por el Padre Marcelo Pérez, de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas. Como se puede evidenciar en el registro fotográfico y audiovisual de la actividad, aunque su presencia no fue predominante, varias mujeres marcharon en bloque ese día, y, durante aquella jornada de manifestación, algunas mujeres tuvieron un rol protagónico en los espacios de vocería dentro del movimiento. En el testimonio recuperado, una de las participantes señala cuáles fueron sus motivaciones para salir a protestar:

Queremos que al gobierno le quede claro que nuestra tierra no está en venta. Nosotros la vamos a defender sea como sea. (...) nosotros venimos a defender lo que es la lucha de nuestra tierra, porque nosotros el día de mañana quedan nuestros hijos, nuestras familias, que van a ser de ellos (...) (Mujer Zoque, 2017).

Ahora, es importante destacar que, tanto en este escenario de movilización como en otros que le antecedieron, la participación de la Iglesia Católica ha sido fundamental para impulsar, congregar y organizar los procesos de resistencia. Incluso, su estrecha vinculación al movimiento motivó la participación de las mujeres zoques cercanas a la Iglesia. Esta idea se puede rastrear en diferentes testimonios y en el propio registro audiovisual de esas jornadas de movilización. Por ejemplo, la lideresa Mikeas Sánchez afirma lo siguiente:

En esa marcha, que se hizo en junio, sí hubo mucha participación de las mujeres, pero sobre todo porque esta marcha partió desde la iglesia católica, y las mujeres son muy participativas en la iglesia...

porque se hace desde la encíclica del papa Francisco *Laudato si'*, y hay ese reconocimiento de la tierra como la casa común, como ese espacio que hay que defender, porque nos pertenece a todos, y si se daña un pedacito de tierra se está dañando todo el planeta. Entonces, esa participación de las mujeres se hizo más por ese compromiso con la iglesia y hubo mucha participación de mujeres, de señoras llevando sus bebés, o sea, se vio el impacto de la participación (Mikeas Sánchez, comunicación personal, 15 de marzo de 2021).

En el testimonio anterior se puede observar lo significativo que resulta la relación entre la fe católica y la lucha en defensa del territorio por parte de las mujeres zoques. En su testimonio, la lideresa del ejido Viejo Linda Vista comentó:

A mí me citaron para que yo fuera a Tuxtla (..) antes era yo presidente de la Legión de María, tengo mi bandera con estandarte y la llevé. Ahí tengo mi foto, me sacaron mi foto con la bandera (...) Nos fuimos a Tuxtla porque dijeron que iban a sacar el petróleo, nos van a perjudicar, porque lo que se siembra ya no va a dar. Por eso fue que nos fuimos, fuimos con la parroquia (...) Hicimos una marcha, caminando, rezando, cantando, allí donde dice la biblia: "la tierra no se venderá", ahí todo eso lo contaron y ya después hicieron una misa (S. Guzmán Domínguez comunicación personal, 2 de diciembre de 2020).

Fotografía 1. Doña Senorina Guzmán Domínguez en la movilización del 22 de junio de 2017



Autor: Fermín Ledesma, 2017. Fuente: <https://www.ecologiapolitica.info/?p=14538>

Encuentros y Asambleas a nivel municipal y regional

Otra de las estrategias seguidas por las y los líderes comunitarios zoques en el proceso de defensa del territorio fue la realización de varios encuentros a nivel municipal. Estos encuentros se constituyeron como espacios amplios de discusión de tipo asambleario con representantes de diferentes municipios y comunidades, y tenían el propósito de planear las acciones a seguir y de tomar decisiones en torno al proceso de lucha y resistencia al extractivismo. Por supuesto, las asambleas contaron con la participación de las mujeres, que estuvieron tanto en los espacios amplios de discusión, como también en los espacios de organización, planeación y vocerías.

Algunos de estos encuentros contaron como una amplia afluencia, como el “Encuentro de los pueblos zoques por la memoria y defensa del territorio” que se desarrolló en marzo de 2018 en el municipio de Francisco León, en donde participaron cerca de dos mil

personas provenientes de 9 municipios y 49 comunidades zoques, así como organizaciones defensoras de derechos humanos que se solidarizaron con el Movimiento Indígena del Pueblo Creyente Zoque en Defensa de la Vida y la Tierra. Este encuentro inició con una marcha de peregrinación y una ceremonia religiosa en la que se conmemoraron a las familias zoques que murieron con la erupción del volcán Chichonal. Pero, adicionalmente, el encuentro amplio sirvió como espacio asambleario para reafirmar los ejercicios de autoconsulta desarrollados a nivel ejidal, en el que, como se mencionaba anteriormente, el resultado fue un No rotundo a la extracción de hidrocarburos en el territorio Zoque (Alianza Mexicana contra el Fracking, 2018). Así, en plenaria se declaró “al territorio zoque como zona de salvaguarda para que ningún mineral y gas sean extraídos de estas tierras” y se solicitó “al Gobierno de México respete y reconozca nuestra libre determinación con base a la constitución y al convenio 169 de la OIT” (ZODEVITE, 2018).

Como se señalaba líneas atrás, las mujeres zoques de las diferentes comunidades también estuvieron presentes en estos espacios amplios de discusión y su rol fue crucial, ya que asumieron la responsabilidad de proveer la alimentación para todos los participantes. Por ejemplo, en septiembre de 2018 en el Ejido Viejo Linda Vista se llevó a cabo una asamblea del movimiento en el que participaron cerca de cuatrocientas personas (Xicoténcatl, 2018). En esta asamblea fueron las mujeres del ejido quienes estuvieron encargadas de la alimentación para las personas participantes de la asamblea. Cuando se realizan actividades comunitarias de este tipo, las mujeres del ejido se encargan de preparar previamente en su casa los alimentos para luego aportarlos al espacio comunitario. Como ejemplo se podría mencionar la participación de Lupita, una de las mujeres del ejido, quien preparó 50 tamales para llevar a la asamblea (G. Domínguez comunicación personal, 2 de diciembre de 2020).

Así pues, las mujeres zoques han asumido esta responsabilidad de proveer la alimentación tanto en sus hogares como en los

espacios organizativos y comunitarios, lo que hace que tengan una carga adicional de trabajo. No obstante, es importante resaltar que para las mujeres zoques la preparación de los alimentos no se concibe como un trabajo insignificativo, sino que, por el contrario, constituye una forma de aportar sus saberes gastronómicos a los encuentros comunitarios, los eventos sociales y las fiestas tradicionales. Desde la cultura zoque se reconocen estas prácticas culinarias como parte de ese saber ancestral que guardan las mujeres, quienes tienen el don para darle el sabor a las comidas, el don de transformar los frutos de la tierra en el alimento, que es vital, porque de ahí viene la energía (Mikeas Sánchez, 2021). Sin embargo, esto no implica que deje de ser problemático el hecho de que sea particularmente sobre las mujeres sobre quienes recae principalmente la responsabilidad de proveer los alimentos para este tipo de encuentros, lo que implica un carga de trabajo adicional a sus quehaceres diarios. Sobre esto se profundizará en el siguiente apartado, antes mencionaremos brevemente sobre el rol de las mujeres como representantes del Movimiento Zoque en espacios de intercambio académico y organizativo.

Participación en foros académicos e intercambios con otras organizaciones en resistencia al extractivismo

Además de la participación de las mujeres en los espacios amplios de encuentro y movilización, también es importante destacar el rol de las mujeres como representantes del Movimiento Zoque en los espacios de diálogo, intercambios con otras organizaciones sociales y en foros académicos. Especialmente es importante destacar la representación de Mikeas Sánchez, lideresa Zoque de Chapulteango, quien viajó a Italia para recibir el Premio Internacional de Paz 2017 otorgado por la organización Pax Christi al Movimiento Indígena del Pueblo Creyente Zoque en Defensa de la Vida y la Tierra- ZODEVITE (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de

Las Casas, 2017c).¹⁷ Desde la organización internacional se reconocen los esfuerzos del movimiento por defender el territorio, resistir a la explotación extractivista y promover la dignidad de los pueblos indígenas como un ejemplo de la no violencia que incluye a la tierra (Gutiérrez, 2017).

Otras experiencias de defensa del territorio de las mujeres zoques

La amenaza de la expansión del extractivismo en el territorio Zoque conllevó a que las comunidades se organizaran en resistencia contra la implementación de estos proyectos que pondrían en riesgo la reproducción social de la vida como pueblo indígena. Pero, además, significó una oportunidad para que el pueblo Zoque reconociera la importancia de la pervivencia de su cultura, su cosmovisión, sus tradiciones y saberes para la defensa del territorio, el cual es concebido como sagrado y como aquello que garantiza su existencia misma. Por lo tanto, la defensa del territorio se amplió más allá de la resistencia contra el extractivismo e incluyó la defensa de la identidad como pueblo indígena desde el que se defiende la vida en términos más amplios. Como lo expresa Mikeas Sánchez en entrevista personal:

La defensa del territorio, ciertamente, sí es estar en contra del extractivismo, pero también, ahora, es como la reivindicación de lo que nosotros somos, y eso que somos está en todo ese conocimiento que está sobre *Nasakopajk* y que también está en peligro. Y bueno, que esta amenaza nos ha traído algo favorable porque nos ha despertado; antes estábamos como muy ciegos pensando que todo estaba perfecto. Y tenía que venir esta amenaza para que nos hiciera ver que

¹⁷ En el Anexo 2 se incluye el discurso pronunciado por Mikeas Sánchez para esta ocasión.

corremos peligro de perder no solo nuestras tierras, sino también nuestra vida espiritual como pueblo (Mikeas Sánchez, comunicación personal, 15 de marzo de 2021).

Es así como, además de las experiencias en los espacios organizativos en resistencia a los proyectos extractivos, el pueblo Zoque de Chiapas, y particularmente las mujeres, han construido otras experiencias de lucha que trascienden el plano defensivo al extractivismo y constituyen formas comunitarias de defender la vida y el territorio, pero también formas de recuperación de los saberes tradicionales que contribuyen al fortalecimiento de su identidad. A continuación, expondré algunas de estas experiencias con la intención de resaltar exclusivamente la iniciativa de las mujeres, pero sin el ánimo de agotar una descripción exhaustiva de las múltiples experiencias de defensa del territorio que está construyendo el pueblo Zoque.

La experiencia del grupo Defensoras de Nasakopajk

El grupo de mujeres Defensoras de *Nasakopajk* surgió en el 2019 como iniciativa de algunas mujeres de Chapultenango que hacen parte de Centro de la Cultura y Lengua Zoque, y que venían participando en los espacios organizativos de resistencia al extractivismo en el ZODEVITE. Allí notaron que la participación de las mujeres en estos espacios no era lo suficiente amplia y se preguntaban cómo podrían incentivar a otras mujeres para que se involucraran en estos procesos colectivos. Por un lado, identificaban que, posiblemente, algunas evitaban participar y expresarse en estos espacios porque no dominaban completamente el castellano y no se sentían cómodas. Por otro lado, se percataban que otras no asistían porque seguramente no tenían tiempo o porque estaban muy ocupadas con las tareas del cuidado. Así, decidieron convocar a una reunión e invitar a un grupo de mujeres de la comunidad para reflexionar, solo entre ellas, cuáles eran sus intereses y necesidades.

De este modo, las mujeres zoques de Chapultenango empezaron a reunirse para conformar un espacio de confianza en el que pudieron expresar sus intereses propios. Para ello contaron con el apoyo de profesionales amigos que brindaron talleres de fortalecimiento psicosocial. Además, participaron en otros espacios de intercambio sobre cambio climático con el grupo de Alianza Mexicana contra el Fracking, que les permitió ampliar su mirada por la defensa del territorio. Vale la pena considerar que un evento significativo para el proceso del grupo de mujeres de Chapultenango fue su participación en el taller denominado “Recuperando nuestro poder personal y colectivo”, que se basó en la metodología de la educación popular feminista y permitió fortalecer el vínculo entre las mujeres del grupo, así como considerar la práctica del autocuidado como un acto político relacionado con el cuidado del territorio. Este encuentro fue realizado en San Cristóbal de Las Casas por parte de la organización Agua y Vida, la cual parte del reconocimiento de que las defensoras del territorio enfrentan muchos obstáculos para su participación política, debido a la violencia estructural que viven como mujeres indígenas y que es reforzada por el Estado, así como por los proyectos de extractivismo en los territorios (Agua y Vida, 2019).

Después de los diferentes talleres y espacios de reflexión colectiva, las mujeres reconocen que estos encuentros les permitieron fortalecer sus habilidades comunicativas para su participación en espacios organizativos, así como para ampliar su apuesta por la defensa del territorio desde una perspectiva del cuidado de la vida y de la naturaleza. Justamente, después de un encuentro tuvieron oportunidad de reflexionar sobre el nombre del grupo y decidieron ponerle un nombre que tuviera que ver con la tierra. Por ello, decidieron nombrarse Defensoras de *Nasakopajk*:

(...) dijimos que teníamos que ponerle un nombre que tuviera que ver con la tierra, y *Nasakopajk* para nosotras es la madre tierra, Madre/Padre tierra. Entonces dijimos: bueno, vamos a ponerle Defensoras

de *Nasakopajk*, porque tiene que ver con eso, pero no tanto con la defensa del territorio en términos de resistencia al extractivismo, sino como todo lo que implica el territorio, como la medicina, la tradición oral, el conocimiento, porque finalmente *Nasakopaj* representa todo eso para nosotras pueblo (Mikeas Sánchez, comunicación personal, 15 de marzo de 2021).

Posteriormente, las mujeres desarrollaron un proceso colectivo de huerta ecológica para recuperar los saberes relacionados con el trabajo en el campo. Precisamente, fue como conocí al grupo, en el marco del taller sobre agroecología y saberes nutricionales que se desarrolló en julio de 2019 y en el que tuve oportunidad de participar. En el marco de sus acciones como grupo de mujeres organizadas, han realizado jornadas de limpieza al territorio, caminatas, marchas por el agua con los colegios de Chapultenango, movilizaciones de los viernes contra el cambio climático, jornadas de reflexión con jóvenes y niños de los colegios, jornadas de arte, teatro, y recientemente empezaron un emprendimiento de elaboración de mermeladas caseiras aprovechando las frutas de temporada y como forma de autogestión a su proceso organizativo.

La experiencia del grupo Mujeres Zoques Construyendo Sabiduría

El grupo *Mujeres Zoques Construyendo Sabiduría* surgió en el 2019 como iniciativa de algunas mujeres de la colonia Nuevo Esquipulas Guayabal, en el municipio de Rayón. Esta colonia está conformada por algunas familias de la comunidad de Esquipulas Guayabal de Chapultenango que fueron desplazadas por la erupción del volcán Chichonal. Así pues, este espacio constituye un nuevo territorio en el que tuvieron que adaptarse con el pasar de los años después de que su comunidad y su territorio originario quedara fragmentado y disperso. La principal motivación de las mujeres para organizarse en el grupo fue participar en una convocatoria de un proyecto que

otorgaba apoyo en recursos y capacitación técnica para la conformación de una radio comunitaria que les permitirá tener un espacio de reflexión, comunicación y difusión propio de las mujeres sobre algunas de las preocupaciones y problemas que percibían dentro de su comunidad:

- La importancia de promover el respeto hacia las mujeres, luchar contra el machismo y la violencia de género.
- Promover el respeto y el cuidado *Nasakopajk* como lo hacían los mayores dentro de la tradición cultural zoque, así como reflexionar sobre la contaminación del agua y alertar sobre el saqueo de bienes de la naturaleza por parte de las empresas extrajeras.
- Fomentar el consumo de productos locales y reflexionar sobre las afectaciones a la salud derivadas de la mala alimentación.
- Compartir los conocimientos en herbolaria, plantas medicinales y saberes relacionados con la partería y la medicina tradicional.
- Recuperar la fe y la memoria ancestral de la cultura zoque
- Fomentar la lengua zoque dentro de los jóvenes que ya no la dominan porque hablan principalmente en castellano.
- Aprovechar la radio y otras herramientas tecnológicas de difusión para comunicarse con familiares y vecinos de la comunidad de Esquipulas Guayabal, con los que perdieron comunicación después de la erupción del volcán (*Mujeres Zoques Construyendo Sabiduría*, 2019)

A pesar de sus esfuerzos organizativos para presentar su propuesta, el grupo no resultó favorecido en la convocatoria del proyecto. No obstante, las mujeres siguieron reuniéndose para realizar algunas actividades comunitarias relacionadas con la preparación de alimentos y la preparación de las festividades religiosas. De

esta manera, poco a poco las mujeres fueron construyendo un espacio propio de encuentro. No obstante, las reuniones del grupo se vieron interrumpidas por la contingencia del COVID-19, aunque paulatinamente se han ido reactivando en el marco de algunos encuentros que he contribuido a promover con mis acercamientos al territorio. Así, tuve la oportunidad de participar y colaborar con la dinamización de algunos talleres que se desarrollaron entre enero y marzo de 2021, y en los que se retomaron algunas de las preocupaciones del grupo planteadas anteriormente y se priorizaron las inquietudes que se acercaban a sus necesidades más inmediatas. De esta manera, el grupo de *Mujeres Zoques Construyendo Sabiduría* promovió espacios de encuentro y reflexión para abordar el reconocimiento de los saberes propios de las Mujeres zoques de Guayabal, y pensar colectivamente sobre la recuperación de esos saberes que están relacionados con la cultura zoque y que han cambiado a través del tiempo. Adicionalmente, se propuso realizar un intercambio de saberes entre las mujeres del grupo en el que surgieron ideas para realizar algunas elaboraciones de repostería y de tejidos.

Si bien el grupo de *Mujeres Zoques Construyendo Sabiduría* no ha estado cercano a los procesos de resistencia contra la amenaza extractiva, ni está dentro de sus objetivos principales la defensa explícita del territorio, podríamos considerar que sus intereses en recuperar los saberes ligados a la gastronomía, la danza, la herbolaria, la medicina tradicional y la lengua zoque constituyen una apuesta por la pervivencia de su cultura, y esto está ineludiblemente ligado a la defensa del territorio en un sentido mucho más amplio y profundo. Así mismo, la mayoría de las mujeres que participan en el grupo se dedican principalmente a las labores del cuidado y la reproducción social, las cuales permiten el sostenimiento de la vida en el territorio y, por lo tanto, sus acciones son relevantes en un marco amplio de defensa de *Nasakopajk*.

La experiencia de las mujeres zoques del Ejido Viejo Linda Vista

Esta última experiencia que me gustaría narrar está relacionada con mis acercamientos a las mujeres del Ejido Viejo Linda Vista de Ixtacomitán, que está conformado por algunas de las familias que se vieron obligadas a desplazarse por la erupción del volcán Chichonal.¹⁸ Si bien las mujeres del Ejido Viejo Linda Vista no están organizadas como grupo centrado en actividades de mujeres, como en el caso de las experiencias anteriores, participan activamente en las reuniones y actividades comunitarias promovidas por la iglesia. Además, han conformado un pequeño grupo de oración de devotas a la virgen de Guadalupe en el que se encuentran cada miércoles en la mañana para hacer sus oraciones y peticiones, dentro de las que se incluye el cuidado y la defensa del territorio. Este grupo también les permite tener un espacio de encuentro propio como mujeres, aunque resulta muy corto, pues debido a que están muy ocupadas resolviendo sus responsabilidades diarias, no cuentan con muchos momentos de reflexión y de encuentros colectivos.

Cuando tuve oportunidad de acercarme a ellas, percibí que, aunque las mujeres conocían del proceso de defensa del territorio del pueblo Zoque y algunas de ellas participan en los escenarios de acción colectiva de resistencia al extractivismo, gran parte de sus energías y esfuerzos están dedicados a la labor campesina y a las

¹⁸ Estos acercamientos con las mujeres se dieron entre febrero y marzo de 2020 en el marco de la presente investigación que pretendía realizar un trabajo etnográfico y colaborativo en el Ejido. En este tiempo tuve oportunidad de conversar con varias mujeres y acompañarlas en sus actividades cotidianas. De manera conjunta organizamos un primer encuentro entre mujeres el 8 de marzo de 2020 en el marco de la celebración del día internacional de la mujer en el que, a través de un convivio, compartimos alimentos y algunas reflexiones sobre los saberes y las prácticas de las mujeres zoques. Posteriormente, las actividades planeadas se vieron interrumpidas por la contingencia del Covid-19, que cambió completamente el plan de trabajo. En diciembre de 2020 tuve oportunidad de regresar nuevamente al Ejido y retomar el vínculo con algunas de las mujeres con las que había establecido contacto previamente. No obstante, dadas las circunstancias, no fue posible la realización de encuentros grupales y las pláticas sostenidas se realizaron de manera individual.

actividades cotidianas ligadas al cuidado y a la reproducción social de la vida. Las mujeres zoques del Ejido Viejo Linda Vista son las primeras de la familia que se levantan en la mañana y las últimas que se van a dormir en la noche. Siempre están realizando tareas y actividades, suelen despertarse a las cuatro de la mañana o incluso antes, para alcanzar a dejar hechas las tareas de la casa antes de salir al monte a trabajar la tierra. Dentro de sus tareas cotidianas están: poner el fogón, preparar el nixtamal, moler el maíz, “echar tortilla”, preparar el pozol, el café, el frijol y los otros alimentos para la conjunto de la familia. Además de encargarse de la alimentación, las mujeres realizan oficios domésticos como lavar trastes, lavar ropa, asear la casa, entre otras. También se encargan de la alimentación de los pequeños animales que están en el traspatio como: perros, gatos, pollos, pavos y cerdos. Adicionalmente, realizan actividades del campo como preparar la tierra, seleccionar semillas, sembrar, desyerbar, secar el café, cosechar los chayotes, la yuca y otros alimento, cargar la leña para el fogón, entre otras. Así mismo, apoyan a los niñas y niñas en las tareas escolares, se encargan del cuidado de las personas mayores o son enfermeras, entre muchas actividades más que surgen en la cotidianidad y que responden principalmente a la satisfacción de necesidades básicas.

Acompañar a las mujeres del ejido durante algunos días me llevó a reflexionar sobre la importancia que tienen las actividades que realizan las mujeres zoques en su cotidianidad para los procesos del cuidado y la defensa del territorio más allá de los espacios organizados de resistencia al extractivismo. La esfera de la reproducción social de la vida y el trabajo de los cuidados es un escenario que no aparenta ser lo suficientemente visible ni reconocido. Sin embargo, pareciera ser que son estos trabajos, realizados principalmente por las mujeres como producto de la división sexual del trabajo, los que posibilitan la sostenibilidad de la vida en el territorio. Y esto, precisamente, los puede constituir como una acción fundamental para la defensa del territorio ante las lógicas extractivas. Esta hipótesis de interpretación abre una línea de investigación que merece ser explorada con

mayor detenimiento y del que emergen otras posibles preguntas. Por ejemplo, ¿de qué manera las actividades cotidianas realizadas por las mujeres zoques constituyen acciones fundamentales para la defensa del territorio ante las lógicas de acumulación por despojo extractivistas? ¿En qué medida estas actividades que sostienen la vida permiten construir las capacidades colectivas para el cuidado de lo común y la apuesta por la autonomía territorial?

Conclusiones

A través de esta investigación se ha logrado evidenciar que el proceso de resistencia a la extracción de hidrocarburos liderado por el Movimiento Indígena del Pueblo Creyente Zoque en Defensa de la Vida y el Territorio constituye un ejemplo de lucha ambiental para las comunidades y los pueblos latinoamericanos que resisten al extractivismo y a las lógicas de acumulación por despojo violento que se quieren imponer sobre sus territorios de vida. La suspensión de la Ronda 2.2. no hubiera sido posible sin las diferentes estrategias de acción colectiva que hábilmente empleó el pueblo Zoque para manifestar su oposición al desarrollo del proyecto extractivo, dentro de las cuales se destacan los espacios amplios de encuentro y movilización, así como las estrategias de comunicación externa, en las que las mujeres tuvieron una participación importante.

Para el Pueblo Zoque de Chiapas, la amenaza de la expansión del extractivismo sobre su territorio significó la oportunidad de reivindicar su cultura e identidad como pueblo indígena, desde la cual el territorio se concibe como sagrado porque es el que permite la existencia, y, por lo tanto, es preciso cuidarlo para honrar la memoria de los ancestros. Así, la lucha por la defensa del territorio contra el extractivismo confluye con la lucha espiritual del pueblo Zoque que proviene de la cosmovisión propia, así como los ideales del cuidado de la casa común proveniente de la fe católica, particularmente de la

Encíclica *Laudato si'*. Adicionalmente, la amenaza sobre el territorio y la necesidad de organizarse como pueblo Zoque implicó la posibilidad del reencuentro y la articulación del tejido social y comunitario que se había fragmentado tras la erupción del volcán Chichonal.

Por otra parte, se ha pretendido exponer cómo para las mujeres del pueblo Zoque la preocupación por el sustento diario de la familia, el posible deterioro de las prácticas agrícolas y alimentarias, así como su profunda conexión espiritual con el territorio las ha motivado a participar en los procesos organizativos de defensa del territorio y resistencia al extractivismo. Se constata que, en estos procesos, las mujeres juegan un rol importante, no solamente como lideresas o delegadas en los espacios de vocería y representación, sino también a través del sostenimiento alimentario y organizativo en los espacios de encuentro. Además, las mujeres guardan los conocimientos ancestrales de la cultura zoque que están relacionados con las historias de tradición oral, la gastronomía, la partería, la herbolaria y otras prácticas que permiten darle soporte a la lucha por la defensa del territorio.

De lo anterior se puede afirmar que, junto con los espacios organizativos de resistencia contra el extractivismo, las mujeres zoques construyen experiencias de defensa del territorio que trascienden el plano defensivo y constituyen prácticas de vida digna a partir del autocuidado, el reconocimiento de los saberes femeninos, la sensibilización sobre el cuidado de *Nasakopajk*, la recuperación de la lengua zoque, la tradición oral y la memoria colectiva. Dentro de estas formas de defensa del territorio se destaca el trabajo que realizan las mujeres que trabajan la tierra y proveen el sustento alimentario a la familia. Todas estas labores relacionadas con la reproducción social de la vida y el trabajo de los cuidados no han sido suficientemente reconocidas, y, sin embargo, constituyen la base del sostenimiento de la vida en el territorio.

Bibliografía

Agua y Vida. (2019). *Relatoría del taller Recuperando nuestro poder personal y colectivo*. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Alianza Mexicana contra el Fracking. (29 de abril 2017). Marcha por la tierra, el agua y la vida. Recuperado de <https://nofrackingmexico.org/marcha-por-la-tierra-el-agua-y-la-vida/>

Alianza Mexicana contra el Fracking. (27 de marzo 2018). Pueblos zoques declaran su territorio como zona de salvaguarda. <https://nofrackingmexico.org/pueblos-zoques-declaran-su-territorio-como-zona-de-salvaguarda/>

Alonso, M. (2011). *Los zoques bajo El Volcán. Microhistorias de la Erupción de El Chichonal, Chiapas*. Tesis doctoral. El Colegio de México. <https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/8623hz00p?locale=es>

Alonso, M. (2015). "Somos otros, pero recordamos de dónde venimos como zoques": Aproximaciones a las generaciones post-erupción y sus dinámicas regionales. *EntreDiversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 1(4), 59-82. <https://doi.org/10.31644/ed.4.2015.a03>

Alvez, M. (2020). *Conservación Y Extractivismo En La Costa De Chiapas: El Caso Del Municipio De Acacoyagua*. Tesis de Maestría. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. [https://repositorio.cesmecha.mx/bitstream/handle/11595/1013/Maite Alves. Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cesmecha.mx/bitstream/handle/11595/1013/Maite%20Alves.%20Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Arellano, U., y Jiménez, E. (2012). Evaluación geológico-estructural del complejo volcánico Chichonal, Chiapas, como fuente alterna de energía. *Geotermia*, 25(2), 3-20.

Arias, J. (2020). Lengua, cultura y comunidad. Elementos para comprender el pensamiento Zoque. En Centro Regional de Formación e Investigación Educativa-CRESUR y Vicerrectoría de Investigación y Postgrado Universidad de La Serena (eds.), *Palabra Florida. Aproximación a la filosofía y los conocimientos desde los pueblos originarios* (pp. 84-111). La Serena: Editorial Universidad de La Serena.

Atlas de los Pueblos Indígenas de México. <http://atlas.inpi.gob.mx/zoques-ubicacion/>

Báez-Jorge, F. (2010). La vagina dentada en la mitología de Mesoamérica: Itinerario analítico de orientación lévi-straussiana. *Revista de antropología experimental*, 0(10), 25-33.

Balcázar, G. (2017). Zoques de Chiapas en defensa del territorio. https://www.youtube.com/watch?v=Hi392TdvWK8&ab_channel=CentrodeLenguayCulturaZoqueAC

Barragán, D. (30 de junio 2018). Los zoques, 2500 años en Chiapas, frenan la Reforma Energética: "No entrará. Ni ahora ni nunca". *SinEmbargo*. <https://www.sinembargo.mx/30-06-2018/3435283>

Cangold Limited. (2011). *Summary Report on the Ixhuatan Advanced Stage Gold Project, Chiapas State, Mexico.* Fortune Bay Corp. Vancouver, British Columbia, Canadá. <https://fortunebaycorp.com/projects/ixhuatan-project-mexico>

Carballo, M. (2018). La milpa, que se combina y ofrenda al volcán Piogbachuwe. México: Nauyaka Producciones y Ediciones para Canal 22. https://www.youtube.com/watch?v=Pvm8HBMBiW0&ab_channel=Canal22

Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (2017a). Fray Bartolomé de Las Casas, AC. *Detención de la defensora Silvia Juárez Juárez y hostigamiento judicial en contra de defensores comunitarios de Tecpatán, Chiapas.* https://frayba.org.mx/wp-content/uploads/2017/03/170303_defensores_tecpatan-1.pdf

Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (2017b). Cese al hostigamiento y criminalización de Silvia Juárez. *Frayba Comunicación.* <https://frayba.org.mx/cese-al-hostigamiento-y-criminalizacion-de-silvia-juarez/>

Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (2017c). Pueblo Zoque en Defensa de la Vida recibirá Premio Internacional de Paz. <https://frayba.org.mx/pueblo-zoque-en-defensa-de-la-vida-recibira-premio-internacional-de-paz/>

CFE; UNICACH (s. f.). *Proyecto Hidroeléctrico Chicoasén II, Chiapas. Manifestación de impacto ambiental-regional*. <https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgiraDocs/documentos/chis/estudios/2011/07CH2011E0006.pdf>

Coldwell, P. J. (2014). Reforma Energética: Implicaciones sociales, en la empresa pública y en el medio ambiente. *Revista de Administración Pública, Volumen XL*, 13-28.

Comisión Nacional de Hidrocarburos CNH. (2016). *Rondas México*. <https://rondasmexico.gob.mx/esp/rondas/ronda-2/cnh-r02-l022016/áreas-contractuales/información/>

Córdoba, F. (1985). Piowashowi. *La Palabra y el Hombre*, 56, 15-18. <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/2409/198556P15.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Domínguez, F. (2017). Mujeres zoques en Resistencia. Centro de Lengua y Cultura Zoque. https://www.youtube.com/watch?v=T-umUFdexI&ab_channel=CentroddeLenguayCulturaZoqueAC

Domínguez, F. (2011). *Zoques en la ciudad de Guadalajara: La reproducción de una identidad étnica dispersa*. Tesis de Maestría. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS. <http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/144/M482.pdf?sequence=1>

Domínguez, F. (2020). Coques de Chapultenango, Chiapas, y la migración a Estados Unidos. *LiminaR Estudios Sociales y Humanísticos*, 18(2), 142-158. <https://doi.org/10.29043/liminar.v18i2.763>

Domínguez Torres, E. (26 de octubre 2016). Autoridades de Francisco León van con todo contra extracción de hidrocarburos. *Mural Chiapas*. <https://muralchiapas.com/noticias/local/9644-autoridades-de-francisco-leon-van-con-todo-contra-extraccion-de-hidrocarburos>

Galicia, V. (2016). *Cartografías del deseo en Chiapas*. Tesis de Maestría. El Colegio de la Frontera Sur.

García, A. (2017). Chiapas entre intraextractivismo y extractivismo: el caso de hidroeléctricas e hidrocarburos. En A. García García (ed.),

Extractivismo y neoextractivismo en el sur de México: múltiples miradas (pp. 103-155). México: Universidad Autónoma Chapingo.

García, M. (2015). *Informe sobre democracia y desarrollo en américa latina 2012-2013. Las organizaciones y movilizaciones sociales. Por la defensa de los recursos y bienes naturales. Un desafío para la democracia y el desarrollo en América Latina*. México: ALOP.

Geocomunes <http://132.248.14.102/maps/>

Gutiérrez, O. (2017, octubre 30). Activistas zoques reciben premio en Europa Recomendamos. *El Unviarsal*. <https://doi.org/https://www.eluniversal.com.mx/estados/activistas-zoques-reciben-premio-en-europa>

Hidalgo, E. (2014). *Hierofanías y kratofanías en el caso de Pyongba Chuwe. Señora del Volcán Chichonal*. Tesis de Doctorado. Universidad Autónoma de Chiapas.

Jiménez, N. (2018). *El Secreto de la Belleza. Pueblos que defienden la tierra*. Chiapas: K'uxaelan Audiovisual. Recuperado de <https://youtu.be/jeFCbCPBgkk>

Juárez, S. (2017a). *Mujeres zoques en resistencia Parte III*. https://www.youtube.com/watch?v=HPo8USBBk9E&ab_channel=CentrodeLenguayCulturaZoqueAC

Juárez, S. (2017b). Comunicado de Silvia Juárez, presa en el Amate #14 por defender el territorio zoque. *Chiapas Denuncia Pública*. <http://chiapasdenuncia.blogspot.com/2017/03/comunicado-de-silvia-juarez-presa-en-el.html>

Ledesma, F. (2017). *3 Foro sobre Democracias otras. Elecciones, democracia y contrademocracia*. Recuperado de <https://youtu.be/DvWncayTimQ>

Ledesma, F. (2018). *Las Tierras Zoques de Chiapas. Territori, extractivismo y resistencia indígena*. México: Universidad Autónoma Chapingo.

Ledesma, F. (2019, junio 18). La mina Santa Fe en Chiapas y la estrategia del despojo territorial. *Rebelión*. <https://rebellion.org/la-mina-santa-fe-en-chiapas-y-la-estrategia-del-despojo-territorial/>

Lisbona, M. (2000). *En Tierra Zoque. Ensayos para leer una cultura*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas.

Lisbona, M. (2008). Una indianitat asèptica: els zoques de la capital de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez. *Revista d'etnologia de Catalunya*, (33), 8-17.

Lisbona, M. (2016). Un carnaval inventado. El disfraz de lo Zoque en el Chiapas contemporáneo. *Revista de Museología «Kóot»*, (4), 103-116. <https://doi.org/10.5377/koot.v0i4.2252>

Longoria, M. G. (2020). *Universidad Autónoma de Chiapas Universidad Autónoma de Chiapas Universidad Autónoma de Chiapas*.

Macías, J. L. (2005). Geología e historia eruptiva de algunos de los grandes volcanes activos de México. *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, 57(3), 379-424. <https://doi.org/10.18268/bsgm2005v57n3a6>

Mandujano, I. (2019). Marcha-peregrinación exige salida de actividad minera en Solosuchiapa. *Chiapasparalelo*. <https://www.chiapasparalelo.com/noticias/chiapas/2019/02/marcha-peregrinacion-exige-salida-de-actividad-minera-en-solosuchiapa/>

Maranto, M. C. (2012). *El Telar. El Proceso Creativo En Tres Poetisas De Chiapas. Universidad De Ciencias Y Artes De Chiapas*. Tesis de Maestría. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Mariscal, Á. (2017a). La Resistencia desde la Fé. <https://piedepagina.mx/resistencias/>

Mariscal, Á. (2017b, febrero 13). Protestan contra alcalde y queman edificio de la Presidencia en Tecpatán, Chiapas. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/protestan-contra-alcalde-y-queman-edificio-de-la-presidencia-en-tecpatan-chiapas/>

Meza, D. (2017). *Mujeres zoques en resistencia Parte II*. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=gh6y6u2pXVY&ab_channel=CentrodeLenguayCulturaZoqueAC

Mujer Zoque (2017). *La lucha de los pueblos zoques de Chiapas*. https://www.youtube.com/watch?v=q5t2OAZEu5s&ab_channel=CentrodelenGuayCulturaZoqueAC

Mujeres zoques Construyendo Sabiduría. (2019). https://www.youtube.com/watch?v=eA_su8jLVJw&ab_channel=CARACOLZOQUEDOCCHIAPAS

Percia, V. (2020). Entre el español y el zoque: la poesía y la traducción en Mikeas Sánchez frente a la violencia contra las mujeres y la cultura. *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción*, 13(2), 468-484. <https://doi.org/10.17533/udea.mut.v13n2a13>

Radio Zapatista. (2019). Pueblo zoque en defensa de la tierra y el territorio. <https://radiozapatista.org/?p=31217>

Ramos, C., y Schenerock, A. (2020). *Megaproyectos, Extractivismos y Conflictos SocioAmbientales en Chiapas, México*. San Cristóbal de Las Casas: Agua y vida.

Reyes, L. (2007). *Los zoques del volcán*. Ciudad de México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas CDI. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/206718/cdi-zoques_del_volcan_cdi_antropologia_social.pdf

Reyes, L. (2010). *El Chichonal: Leyenda, Pasado y Presente. Programa 1 La legendaria Piogbachuwe*. Copainalá, Chiapas: La Voz de los Vientos (XECOPA-AM). Recuperado de <http://www.poderato.com/xecopa/el-podcast-oficial-de-la-voz-de-los-vientos/el-chichonal-leyenda-pasado-y-presente-programa-1-la-legendaria-piogbachuwe>

Reyes, L. (2011). Rituales de invocación a deidades ancestrales zoques. *LiminaR Estudios Sociales y Humanísticos*, 9(2), 83-92. <https://doi.org/10.29043/liminar.v9i2.49>

Rodríguez, C. A. (23 de junio 2012). Cuatro heridas sobre el río Grijalva. *La Jornada del Campo*. <https://www.jornada.com.mx/2012/06/23/cam-heridas.html>

Sánchez, J. (2009). Cambio y Continuidad en Prácticas y Saberes Culturales, su Influencia en la Vida Social de los zoques de Guayabal, Rayón, Chiapas. *Ecosur*, 65.

Sánchez, María (2017a). *3 Foro sobre Democracias otras. Elecciones, democracia y contrademocracia*. https://www.youtube.com/watch?v=uirjaJ0lb7g&ab_channel=ObservatoriodelaDemocracia-CESMECA

Sánchez, María (2017b). Mujereszoques: por el derecho a la tierra y en defensa del territorio. Recuperado de <https://cimacnoticias.com.mx/noticia/mujeres-zoques-por-el-derecho-a-la-tierra-y-en-defensa-del-territorio/>

Sánchez, María (2020). *Mujeres Indígenas, Mujeres Visibles*. <https://www.facebook.com/SEIGENCHIS/videos/245090576843500/>

Sánchez, Mikeas (2019a). *Cómo ser un buen salvaje*. Guadalajara, Jalisco: Editorial Universidad de Guadalajara.

Sánchez, Mikeas. (2019b). Intervención como representa del ZODEVITE en el Foro de Defensa Ambiental de Chiapas Mariano Abarca. *Otros Mundos A.C.* <https://otrosmundoschiapas.org/audio-serie-voces-en-resistencia-ii-problematica-socioambiental-y-proyectos-extractivistas-en-la-zona-zoque-de-chiapas/>

Sánchez, Mikeas (2021). *Conversatorio Mujeres en Resistencia*. https://www.youtube.com/watch?v=Z2E_SOFgmeE&ab_channel=AsambleaEstatalDemocráticaSección40ChiapasPCE

Sin Embargo (2018). *El pueblo Zoque en defensa de su tierra*. https://youtu.be/_5iOym5rNtg

Suárez, E. (2019, julio 15). Gobierno federal quiere reactivar la obra de “Chicoasén II” en 2024. *El Heraldo de Chiapas*. <https://www.elheraldodechiapas.com.mx/local/gobierno-federal-quiere-reactivar-la-obra-de-chicoasen-ii-en-2024-3905089.html>

Sulvarán, J., & Ávila, A. (2014). La idea de naturaleza entre los zoques de Chiapas Hacia la diversidad epistémica. *Economía y Sociedad*, 18(30), 33-45.

Tetreault, D., McCulligh, C., & Lucio, C. (2019). Panorama de conflictos socioambientales y alternativas en México. En D. Tetreault, C. McCulligh, & C. Lucio (eds.), *Despojo, conflictos socioambientales y alternativas en México*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa.

Villafuerte, D. (2015a). Neo-extractivismo, reformas estructurales y migración en el sur de México. En R. García Zamora (ed.), *Megaminería, extractivismo y desarrollo económico en América Latina en el siglo XXI* (pp. 69-90). México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa.

Villafuerte, D. (2015b). Transformaciones socioeconómicas y neo-extractivismo en Chiapas. *Argumentos*, 28(79), 191-213.

Villasana, S. (1999). *Cambio y continuidad en la composición sociodemográfica de las familias indígenas y adscripción religiosa. Estudio de caso de los zoques de Tapalapa, Chiapas, 1985-1997*. Tesis de Doctorado. Colegio de la Frontera Norte.

Villasana, S. (2009). Distribución sociodemográfica del grupo etnolingüístico zoque de Chiapas. En *Medio ambiente, antropología, historia y poder regional en el occidente de Chiapas y el Istmo de Tehuantepec* (pp. 313-328). Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Xicoténcatl (13 de septiembre 2018). Asamblea del pueblo Zoque contra el extractivismo. *Rebelión*. <https://rebelion.org/asamblea-del-pueblo-zoque-contra-el-extractivismo/>

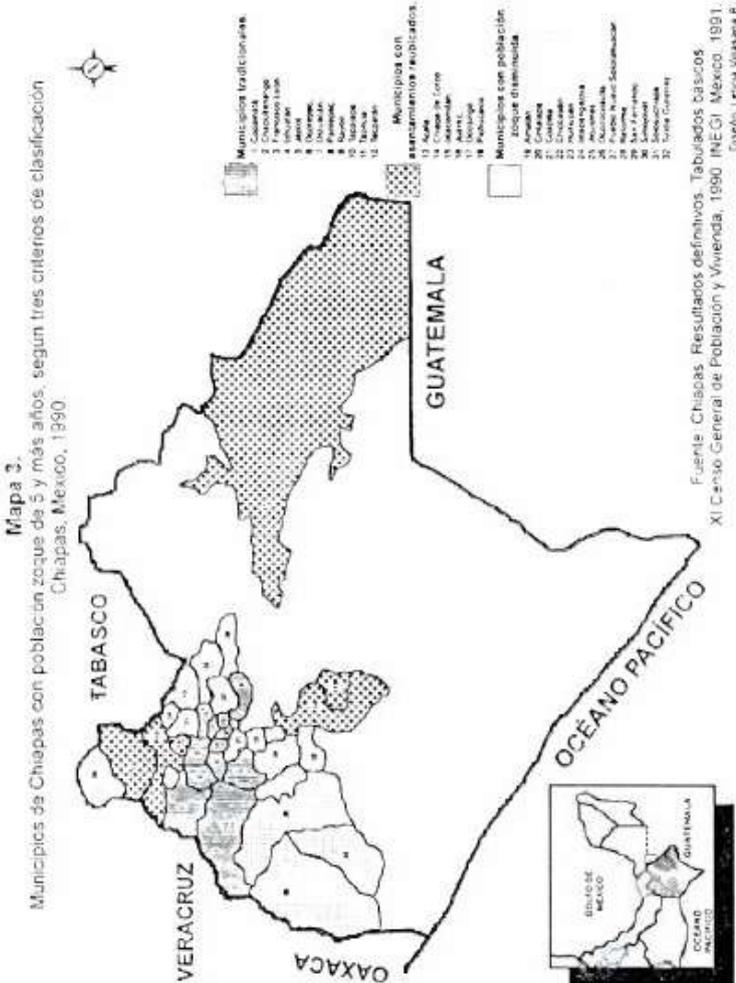
ZODEVITE. (2018). *Pronunciamiento Público. Francisco León: Movimiento Indígena del Pueblo Creyente Zoque en Defensa de la Vida y la Tierra*. <https://nofrackingmexico.org/wp-content/uploads/2018/04/Pronunciamiento-zoque-marzo-2018.pdf>

ZODEVITE. (2019). *Plan De Defensa Del Territorio Zoque De Chiapas*. Chapultenango, Chiapas. <https://radiozapatista.org/wp-content/uploads/2019/04/Plan-de-defensa-del-territorio-zoque.pdf>

Zuñiga, E. F. (2018). *Herpetofauna en la Cosmovisión zoque del Municipio de Copainalá, en el Estado de Chiapas*. Tesis de Maestría. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Anexos

Anexo 1. Caracterización de los municipios de Chiapas con población Zoque (Villasana, 1999)



Anexo 2. Discurso Pronunciado por Mikeas Sánchez el 29 de octubre de 2017 en Representación del Movimiento indígena Del Pueblo Creyente Zoque En Defensa De La Vida y De La Tierra (ZODEVITE), durante la entrega del Premio Internacional de Paz 2017- Pax Christi en Roma, Italia.

Äjte' te' dzundy
mokaya'
mojk'jäyä
Kedgä'kätpatzi jojmorambä äj' nwirun'jindam
ngobigbatzi äj' dzokoyjin tumdumäbä tämbu
jindire' suñ'gomujsibätzi yä' Nasakobajk
Nä' tzambatzi te' kotzojk' komi
ojnayajpatzi jach'tanä'ram
Dzemiajpatzi te' joyjoyeram'
äj' ore' maka yayi'angas
mumu'is yajk' mujsä juche nkätu äj' iri yä' Nasakobajkäjsi

Soy sembradora,
Protectora de esta tierra,
la flor del maíz.
Observo con mis ojos antiguos,
Elijo con el corazón cada semilla,
no es en balde mi conocimiento del mundo.
Converso con el dueño del cerro,
riño con las plantas malignas.
Soy la provocadora de los seres invisibles,
mi voz se escucha hasta los confines de las montañas,
porque nadie podrá negar mi paso por el Universo.

En nuestra cultura zoque la palabra es fundamental; por eso, durante el primer año de vida, los padres se encargan de darles a sus hijos e hijas el *wewe'*, una flor amarilla (similar al ave del paraíso) que produce un sonido musical. Jugar con el *wewe'* e imitar sus sonidos ayuda al niño a aprender nuestra lengua, es el principio para convertirse

en *Ore'päät*, *Ore'yomo*. De ahí que, desde la infancia, nosotros los zoques estamos en íntima comunicación con la naturaleza. Somos uno mismo y no separados. Si la comunidad cuida a las montañas; las montañas también nos cuidarán y nos alimentarán.

Hemos crecido con las sabidurías de que las energías protegen a los árboles, a los ríos y a las montañas. Sabemos que cada Ser que habita entre nosotros tiene una misión para mantener el equilibrio de los ecosistemas; lo mismo importa una hormiga, una lombriz, una abeja, que un río, una montaña o el mismo ser humano. Con este pensamiento, los zoques habitamos y defendemos nuestro territorio desde tiempos ancestrales; quizás no teníamos la conciencia de nuestra misión como defensores de la Casa Común, porque ha sido nuestra forma de vida desde que nacemos; es la educación que hemos heredado desde nuestra cultura.

Los zoques provenimos de la civilización más antigua de Mesoamérica profunda; la Olmeca, la cultura madre; alrededor de 70 mil personas hablamos Ore' en el sur de México y nos identificamos como *Ore'päät*, *Ore'yomo*, hombres y mujeres de palabra. Somos un pueblo de Mokayas, sembradores de maíz.

Nunca antes en la historia el pueblo Zoque se había manifestado públicamente, pese a que cargamos con nosotros una larga historia de dominación que nos llegó desde Europa; hemos aguantado la pobreza, la marginación, la falta de servicios de salud, el escaso acceso a la educación; hemos soportado la discriminación y el clasismo de un país que se niega a reconocer nuestros orígenes.

Somos un pueblo pacífico y generoso que nunca antes había participado en un movimiento de protesta social, pero tuvimos que hacerlo ante la amenaza latente por la extracción de hidrocarburos y minerales en nuestro territorio que, para nosotros, es un atentado contra la vida porque daña al agua, a los ríos, a las montañas, a la flora y a la fauna; es una agresión a Nasakobajk –la Madre Tierra–, la que nos cobija y alimenta, la que nos ofrece la lluvia y el sol.

Cuando el Papa Francisco hace pública la *Laudato Si'*, la encíclica inspirada en San Francisco de Asís, nos sentimos identificados con

ese mensaje de Paz, porque los pueblos zoques también honramos la creación divina. El pueblo Zoque tiene esperanza en la *Laudato Si'*, porque refleja el mismo pensamiento de respeto a la naturaleza y a la vida.

Por eso, desde mi palabra sale la voz de niños, niñas, jóvenes, mujeres, ancianas y ancianos que piden que los proyectos extractivos en los pueblos indígenas del mundo sean detenidos, porque ahí vivimos hombres y mujeres que queremos seguir protegiendo la tierra desde nuestra forma de comprender al mundo.

A quienes desean saquear nuestro territorio queremos decirles que ha llegado el tiempo de que escuchen nuestra palabra para que sepan lo que pensamos y sentimos; comprendan que nuestra lucha es por amor... amor a la tierra, amor a nuestros hijos, amor a nuestros semejantes que habitan este planeta. Nuestra lucha es por la vida, porque nos negamos a desaparecer como pueblos originarios del mundo.

Queremos compartir este premio con otros pueblos de Chiapas, de México, de América Latina y del mundo, que viven situaciones similares; zoques, Tzotziles, Cho'les, Yokotanob, Winizá, Nahuas, Mapuches, Nasas, Aymaras, Asháninkas, Sioux y una larga lista de pueblos originarios que hoy están amenazados por los intereses del poder económico que mira con desprecio nuestra palabra y nuestra sabiduría.

A nombre del Pueblo Creyente Zoque en Defensa de la Vida y de la Tierra (ZODEVITE) agradecemos este reconocimiento de Pax Christi Internacional y a su vez, pedimos la solidaridad del mundo para detener esta catástrofe ambiental. Todos los que creemos en la vida, la justicia, la paz, la igualdad y el amor estamos obligados a defender nuestra Casa Común sin importar nuestras diferencias. Desde el arte, la religión, la ciencia y la filosofía, cada uno de nosotros debemos seguir luchando por conservar la vida en nuestro planeta.

Muchas gracias a todos y todas

Dzundyis kyonuksku'y numba

"Kujkiki'

yäre' te' tzame isandziyajubätzi

oyubäis nwyjtyae' windy yä' Nasakobajk'

Kujkiki'

yäre' te' tzame makabä' dzajkayae' äj' uneram yajukamäjtzi'

Jin' ma' dzojöpä'i yä Nasakobajkäjsi

jin' ma' jowyajpäi jin' ma' dochäjkia' äj' däwäram

Tumähä äj' ngäjin sutyajpatzi äj' däwä'

eyabäjin mbäjkindchägbatzi Jama'is ñujtzkä"

La oración del sembrador reza

"Kujkiki'

esta es la palabra que me enseñaron

los que caminaron la tierra antes de mí

Kujkiki'

será la palabra que dejaré a mis hijos

el día de mi muerte.

Porque no excederé mi paso por la tierra

ni abusaré del placer ni del dolor

Con una mano brindo mi ternura

con la otra recibo el calor del sol

Anexo 3. Plan De Defensa Del Territorio Zoque De Chiapas (ZODEVITE, 2019)

PLAN DE DEFENSA DEL TERRITORIO ZOQUE DE CHIAPAS

Plan de defensa de los hijos de la madre tierra, que habitamos el norte del estado de Chiapas, México, los cuales hemos resguardado nuestro territorio por más de 3000 años y actualmente estamos siendo amenazados por los proyectos de muerte.

Las rancherías, ejidos y barrios de comunidades zoques conformados por hombres, mujeres, niños, niñas que estamos hoy reunidos en asamblea general en Ajway, a propósito de los 37 años de la erupción del Volcán Chichonal, queremos expresar nuestra palabra a México y al mundo:

PRIMERO: Nos reconocemos como **TERRITORIO ANCESTRAL E INDÍGENA** con más de 3 mil años de historia en posesión de estas tierras; **por eso**, pedimos el reconocimiento al Estado mexicano mediante **DECLARATORIA PÚBLICA** para todos y cada uno de los ejidos, comunidades, rancherías, barrios y municipios del territorio zoque de Chiapas.

SEGUNDO: Exigimos al Estado mexicano, la **CANCELACIÓN DEFINITIVA de la** ronda petrolera 2.2 para extraer hidrocarburos de nuestro territorio y la cancelación de permisos para exploraciones y extracciones mineras, aguas, geotermia, geoparque, presas y mini-hidroeléctricas, por tanto, **NOS DECLARAMOS COMO TERRITORIO INDÍGENA LIBRE DE PROYECTOS EXTRACTIVOS.**

TERCERO: Que el Estado mexicano reconozca el exterminio que ha aplicado desde hace 200 años contra nuestros pueblos que hicieron que desaparecieran la lengua, las costumbres, la ropa, las autoridades tradicionales, nuestros conocimientos y nuestras propias formas organizativa indígenas, por tanto, exigimos que el actual gobierno pida **PERDÓN Y DISCULPA PÚBLICA AL PUEBLO ZOQUE**

DE CHIAPAS por tantos agravios e injusticias cometidos, en particular por el genocidio de 2 mil personas durante la fallida evacuación durante la erupción del volcán Chichonal en 1982.

CUARTO: Exigimos el reconocimiento mediante **DECLARATORIA PÚBLICA** por parte de todos los niveles de gobierno sobre el derecho de nuestros pueblos, ejidos, comunidades, barrios, rancherías y municipios del territorio zoque a decidir sobre sus formas de gobierno, a tener su propio sistema de educación y medios de comunicación, economía y vida cultural, es decir, su propio proyecto político en el territorio, libre de partidos políticos y malos gobiernos.

QUINTO: Reiteramos la petición al Estado mexicano para que declare a las montañas zoques con sus ríos, arroyos, cerros, bosques, animales y lugares sagrados como **ZONA DE SALVAGUARDA** en términos del artículo 40 de la Ley de Hidrocarburos para prohibir en el presente y en el futuro la extracción de gas, aceite y minerales.

SEXTO: Que el Estado mexicano reconozca el **DERECHO DE LOS PUEBLOS ZOQUES DE CHIAPAS A ORGANIZAR SUS PROPIAS CONSULTAS** sobre los proyectos o programas públicos que el Estado y las empresas privadas pretendan ejecutar en el territorio zoque en materia de mega-proyectos de infraestructura y desarrollo económico que afecten la posesión y usufructo de la tierra, el derecho al territorio, al ambiente y a la salud humana y animal. Estas auto-consulta deben ser reconocidas y respetadas por el propio gobierno.

SEPTIMO: Exigimos justicia por los asesinatos y encarcelamientos injustos de luchadores sociales, campesinos, hombres y mujeres zoques, por conflictos generados por el gobierno, en particular por la muerte de Noé Jiménez Pablo y José Santiago Gómez el 17 de enero en Amatán, Chiapas.

PLAN DE DEFENSA DEL TERRITORIO ZOQUE

Ante el avance de los proyectos extractivos y las injusticias que amenazan con despojarnos nuestras tierras mediante la construcción de

pozos petroleros, mineras, presas, geotermias represas, extracción de agua, declaramos nuestro plan de defensa:

PRIMERA ACCIÓN: Defenderemos nuestro territorio zoque de manera pacífica hasta recuperar totalmente aquellas tierras y conocimientos que nos han sido despojados en todo este tiempo.

SEGUNDA ACCIÓN: Construiremos la **ASAMBLEA PERMANENTE DE LOS PUEBLOS ZOQUES** donde se encuentren todos los pueblos como la organización y el espacio para pensar, debatir y encontrar juntos las soluciones a los grandes problemas que nos afectan ante la indiferencia de los gobiernos.

TERCERA ACCIÓN: Cada pueblo, barrio, ejido y ranchería organizará su propio plan de defensa del territorio y nombrará su propio comité de acuerdo a sus costumbres y formas de organización donde estén representados hombres, mujeres, niños, niñas, ancianas, ancianos, ejidatarios y vecindados, para que nunca más ingresen los proyectos extractivos.

CUARTA ACCIÓN: Cada pueblo, barrio y ranchería zoque levantará su propia acta de asamblea para rechazar cualquier proyecto extractivo que afecte al ambiente y al territorio.

QUINTA ACCIÓN: Recuperar todos aquellos saberes, conocimientos y prácticas que nos heredaron nuestros ancestros como la lengua, el maíz, las comidas, las plantas medicinales, la música, las fiestas, el respeto a las montañas y los cerros, la solidaridad entre pueblos y hermanos para ser iguales; es decir, recuperaremos toda nuestra identidad y cultura zoque que nos lleve a una vida digna y a construir un nuevo horizonte en nuestro propio territorio.

Viva el pueblo Zoque de Chiapas
Nunca más un México sin los zoques
Atentamente

MOVIMIENTO INDÍGENA DEL PUEBLO CREYENTE ZOQUE

EN DEFENSA DE LA VIDA Y EL TERRITORIO (ZODEVITE)

SE ADJUNTAN LAS 3,000 FIRMAS DE LOS ZOQUES QUE ASISTIERON Y RESPALDAN EL PLAN DE DEFENSA DEL TERRITORIO ZOQUE DE CHIAPAS LLEVADO A CABO EN EL DOMO MUNICIPAL DE CHAPULTENANGO, CHIAPAS EL 30 DE MARZO DE 2019.